

# UCUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

## **Percepciones y significados del patrimonio arqueológico en San Lucas, sitio Tambo Blanco**

Trabajo de titulación previo a la  
obtención del título de Licenciado en  
Ciencias de la Educación en Historia y  
Geografía.

Autor:

**Abel de Jesús Zhunaula Morocho**

CI: 1105153694

Correo electrónico: [mundoglobalizado@gmail.com](mailto:mundoglobalizado@gmail.com)

Director:

**Mgt. Miguel Angel Novillo Verdugo**

CI: 0104518097

**Cuenca, Ecuador**

09-septiembre-2022

## **Resumen:**

La presente investigación tiene como espacio de estudio la parroquia San Lucas, cantón Loja, cuyo énfasis radica en el sitio arqueológico de Tambo Blanco, lugar donde existe una diversidad de vestigios arqueológicos que forman parte del patrimonio cultural tangible e intangible de la región sur del Ecuador. Los antecedentes históricos de Tambo Blanco denotan una ocupación prehispánica de gran significado por los vestigios arqueológicos aún presentes, tales como: terrazas escalonadas, palacio central, cuartel (Kallanka), Qollqas, Cápac Ñan, entre otras.

Sin embargo, esta riqueza arqueológica está en constante alteración y en riesgo de destrucción a raíz de las actividades humanas. Más aún, el desconocimiento de la población sobre el tema de patrimonio, resulta una muestra de la falta de importancia del patrimonio arqueológico en la región, lo que ha provocado la pérdida de identidad, memoria, apropiación y pertenencia de la sociedad hacia su historia.

En este sentido, el objetivo del trabajo es analizar, a partir de datos históricos y arqueológicos los diferentes asentamientos que se dieron en el sitio de Tambo Blanco. Así como también, generar un registro de los elementos arqueológicos que se encuentran sobre la superficie. Y, por último, indagar y determinar las percepciones y significados que tienen los habitantes en torno al patrimonio arqueológico de este sector, mediante técnicas como entrevistas, conversaciones a profundidad y cartografía participativa. Con esta investigación se espera dejar un registro del sitio arqueológico Tambo Blanco a partir de las percepciones y significados, y fotografías del sitio con evidencias del material lítico, cerámica, estructuras y terrazas, cuya información puede ser utilizada para futuras investigaciones a mayor profundidad.

**Palabras claves:** Arqueología, Cápac-Ñan, San Lucas, Tambo Blanco.

**Abstract:**

The current investigation has as its study area the parroquia of San Lucas, in cantón Loja, specifically in the site called Tambo Blanco. Tambo Blanco is a place where there is a diversity of archaeological remains that are part of the tangible and intangible cultural heritage of the southern region of Ecuador. The historical background of Tambo Blanco shows a pre-Hispanic occupation of great significance due to the archaeological remains still present, such as: stepped terraces, central palace, barracks (Kallanka), Qollqas, Capac Ñan, among others.

However, this archaeological wealth is constantly being altered and at risk of destruction due to human activities. Moreover, the lack of knowledge of the population on the subject of heritage is a sign of the lack of importance of archaeological heritage in the region, which has led to the loss of identity, memory, appropriation and belonging of society to its history.

In this sense, the objective of this work is to analyze, based on historical and archaeological data, the different settlements that occurred in Tambo Blanco. As well as to generate a record of the archaeological elements found on the surface. And, finally, to investigate and determine the perceptions and meanings that the inhabitants have about the archaeological heritage of this sector, through techniques such as interviews, in-depth conversations and participatory mapping. This research is expected to leave a record of the Tambo Blanco archaeological site based on perceptions and meanings, and photographs of the site with evidence of lithic material, ceramics, structures and terraces, whose information can be used for future research in greater depth.

**Keywords:** Archaeology, Cápac-Ñan, San Lucas, Tambo Blanco

## ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b> .....	9
<b>Dedicatoria</b> .....	10
<b>Introducción</b> .....	11
<b>1.Generalidades del sitio arqueológico Tambo Blanco</b> .....	13
1.1. Aspectos geográficos e históricos .....	13
1.2. Antecedentes arqueológicos de Tambo Blanco y alrededores .....	23
<b>2.Descripción del sitio</b> .....	29
2.1. Otros sitios arqueológicos .....	38
Sitio loma de Tambo Blanco.....	38
Sitio loma de Buco.....	40
Sitio loma de Ramos.....	42
Sitio mirador de Pichic.....	43
<b>3.Percepciones sobre el sitio arqueológico Tambo Blanco</b> .....	45
3.1 Definiciones de percepción desde la Arqueología y Antropología.....	45
3.2. Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos .....	47
Percepciones y saberes locales sobre patrimonio arqueológico, cultura e identidad.....	47
Mapeo del paisaje local, sitio Tambo Blanco.....	50
3.3. Percepción de la población.....	55
<b>4.Usos y significados del patrimonio arqueológico</b> .....	60
4.1. Definición de patrimonio cultural y arqueológico .....	60
4.2. Tambo Blanco desde lo económico y turístico .....	62
4.3. Tambo Blanco desde la identidad cultural .....	64
4.4. Tambo Blanco desde la política .....	66
4.5. Materiales líticos vista desde la identidad y buena suerte.....	67

<b>Conclusiones</b> .....	73
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	76
<b>Anexos</b> .....	82

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: Ubicación de la parroquia San Lucas.....	14
Mapa 2: Geomorfología de la parroquia San Lucas.....	15
Mapa 3: Geología de la parroquia San Lucas.....	16
Mapa 4: Cobertura vegetal de la parroquia San Lucas.....	17

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Usos y cobertura del suelo de la parroquia San Lucas.....	17
--	----

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1: Sitio de Ingapirca.....	21
Fotografía 2: Recorrido del <i>Cápac Ñan</i> .....	22
Fotografía 3: Plano de Tambo Blanco realizado por Max Uhle en 1919.....	24
Fotografía 4: Plano de las ruinas incaicas de Vinoyacu.....	26
Fotografía 5: Recreación Hipotética de las Ruinas de Tambo Cocha.....	27
Fotografía 6: Sitio Tambo Blanco en medio de dos afluentes de agua.....	30
Fotografía 7: Entrada al sitio arqueológico desde la parte sur.....	31
Fotografía 8: Entrada al sitio arqueológico desde el lado norte.....	31
Fotografía 9: Representación de la Kallanka.....	32
Fotografía 10: Representación del palacio central.....	33
Fotografía 11: Representación de las estructuras de la Qollqas.....	34
Fotografía 12: Corredor intermedio de las Qollqas.....	34
Fotografía 13: Representación de las terrazas.....	35
Fotografía 14: Representación de las piedras tacitas A.....	35

Fotografía 15: Representación de la figura antropomorfa.....	36
Fotografía 16: Piedras tacitas B.....	36
Fotografía 17: Representación del pozo lleno de piedras.....	37
Fotografía 18: Representación del ojo de agua.....	38
Fotografía 19: Representación de las terrazas de la loma de Tambo Blanco.....	39
Fotografía 20: Representación de los fragmentos de cerámica encontrados en las terrazas.....	39
Fotografía 21: Representación de las estructuras de piedra.....	40
Fotografía 22: Representación de las terrazas de la loma de Buco.....	41
Fotografía 23: Fragmentos de cerámica encontrados en la cima del sitio.....	41
Fotografía 24: Material lítico ubicados en la cima de la loma de Buco.....	41
Fotografía 25: Representación de las terrazas de loma de Ramos.....	42
Fotografía 26: Fragmentos de cerámica y féretro de piedra encontrados en la cima.....	42
Fotografía 27: Plataforma ubicada en la cima del sitio.....	43
Fotografía 28: Representación de terrazas.....	43
Fotografía 29: Representación de fragmentos de cerámica.....	44
Fotografía 30: Pobladores de la comunidad de Ciudadela.....	49
Fotografía 31: Pobladores de la comunidad de Ciudadela.....	50
Fotografía 32: Cartografía Social realizado por los habitantes de la comunidad Ciudadela.....	53
Fotografía 33: Narración de los mapas dibujados.....	53
Fotografía 34: Cartografía social realizada por los habitantes de la comunidad de Acacana.....	54
Fotografía 35: Representación del cerro Acacana y las piedras de uso ritual.....	55
Fotografía 36: Piedra astronómica ubicada en la Unidad Educativa Rumiñahui.....	69
Fotografía 37: Hacha de bronce.....	70
Fotografía 38: Yachak José Asunción y sus frascos de remedios.....	72

## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Abel de Jesus Zhunaula Morocho en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Percepciones y significados del patrimonio arqueológico en San Lucas, sitio Tambo Blanco”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 09 de septiembre de 2022



---

Abel de Jesus Zhunaula Morocho

C.I: 1105153694

## Cláusula de propiedad intelectual

---

Abel de Jesus Zhunaula Morocho autora del trabajo de titulación “Percepciones y significados del patrimonio arqueológico en San Lucas, sitio Tambo Blanco”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 09 de septiembre de 2022



---

Abel de Jesus Zhunaula Morocho

C.I: 1105153694



## **Agradecimientos**

Mi más sincero agradecimiento al Mgt. Miguel Novillo, director de este trabajo por haber compartido sus enseñanzas, orientación y guía durante todo el proceso de esta investigación; por la sugerencia del tema y, sobre todo, por adentrarnos hacia el mundo de la arqueología. Así mismo, agradezco a los profesores de la carrera en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales por los conocimientos brindados durante todos estos años, que seguramente serán útiles en mi vida profesional. Igualmente, agradezco a mi familia y amigos de la carrera por su apoyo incondicional.

**Abel Zhunaula**

## **Dedicatoria**

Este trabajo está dedicado a mi madre Etelvina por haber creído en mí desde el primer momento de mi carrera universitaria, a mi tío Patricio que desde el cosmos seguro me estará apoyando. De igual manera a mis hermanos, Jhostin, Mari y Sisa quienes han sido pilares fundamentales de mi vida, así como a mis abuelitos y tíos. Además, a mis profesores y compañeros con quienes compartí un magnífico trayecto académico y personal, por las experiencias vividas dentro y fuera del aula.

**Abel Zhunaula**

## Introducción

Este trabajo aborda las percepciones y significados del patrimonio arqueológico en la parroquia San Lucas, sitio Tambo Blanco. La cual se encuentra atravesado por el *Cápac Ñan*, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. El *Cápac Ñan* fue un sistema vial andino que recorría territorios que ahora son parte de Ecuador, Perú, Chile, Bolivia y Argentina; y en cada cierto tramo había un tambo que servía para fines admirativos y militares, incluso algunos los tambos tenían palacios y cuarteles donde el inca podía descansar luego de sus jornadas de guerra, el sitio de Tambo Blanco habría sido uno de ellos. Así pues, este patrimonio arqueológico ubicado la región sur del Ecuador indica una ocupación prehispánica, caracterizado por la presencia de vestigios arqueológicos como: cerámica, objetos de piedra (lítica), estructuras, terrazas, plataformas, entre otras.

Sin embargo, la riqueza arqueológica está en constante alteración y destrucción, situación provocada por las actividades humanas con la apertura de carreteras, la expansión urbana, la construcción de casas, la agricultura y sobre todo la ganadería. Además, el escaso estudio, la falta de importancia de las autoridades correspondientes y las diferentes interpretaciones sobre este sitio, fueron los principales motivos para ejecutar la presente investigación; es así que se intenta aportar significativamente al rescate y la valoración histórica de patrimonio arqueológico presente en la parroquia San Lucas, mediante técnicas del trabajo de campo, etnográficas (entrevista), de cartografía social y conversaciones a profundidad, desde el análisis, el registro y la identificación de los elementos culturales que permitan interpretar de mejor manera este sitio y promover su valoración social.

La monografía está dividida en cuatro capítulos, los cuales buscan responder a la siguiente problemática: ¿Cuáles son las percepciones y significados del patrimonio arqueológico en San Lucas, sitio Tambo Blanco? Así, el primer capítulo denominado “Generalidades y descripción del sitio arqueológico Tambo Blanco” hace alusión al sitio arqueológico desde lo geográfico, lo histórico y lo arqueológico. En lo geográfico se describen las condiciones topográficas del área de estudio con la ayuda del sistema de información geográfica (SIG). En cuanto a lo histórico, se examinaron crónicas y trabajos de investigación. Y en lo arqueológico, se analizaron investigaciones netamente arqueológicas realizadas por Max Uhle y Jaime Idrovo, quienes habían

realizado trabajos de excavaciones en el sitio de Tambo Blanco. El segundo capítulo corresponde con la descripción del sitio donde se procedió al reconocimiento sistemático del sector, para generar un registro de los elementos arqueológicos como plataformas, terrazas, material lítico, cerámica, estructuras, ojos de agua, entre otras, desde una mirada del estado actual del patrimonio arqueológico que seguramente servirán para futuras investigaciones.

El tercer capítulo responde a las percepciones sobre el sitio arqueológico Tambo Blanco, la cual se desarrolló a través de la cartografía participativa y las conversaciones a profundidad. Las narrativas de los sanluqueños sobre su patrimonio constituyen la herencia cultural de la memoria que se transmite de generación en generación y es necesario preservarla, pues fortalecen la riqueza no solo arqueológica sino también oral. En este sentido, se describe cómo los pobladores conciben al lugar de estudio; con la finalidad de conocer de manera detallada los elementos arqueológicos que forman parte del sitio de Tambo Blanco. Así mismo, se logró obtener narraciones de algunas leyendas sobre el cerro Acacana considerado una huaca para los habitantes aledaños a este sector y en cuya estribación se asienta el sitio arqueológico.

Finalmente, el cuarto capítulo está dedicado a los usos y significados del patrimonio arqueológico en la parroquia San Lucas. Aquí se expone el sitio de Tambo Blanco desde la identidad cultural, desde el turismo y desde la política. Así pues, para la mayor parte de la población sanluqueña, los sitios arqueológicos están directamente vinculados en términos de rentabilidad, mercantilización y turistificación. Únicamente el público académico asocia este patrimonio arqueológico prehispánico como un recurso material en la construcción de la memoria e identidad local, regional y nacional. Por último, considero que este trabajo abre las puertas hacia futuras investigación más a profundidad que aportarían a la revaloración del patrimonio arqueológico.

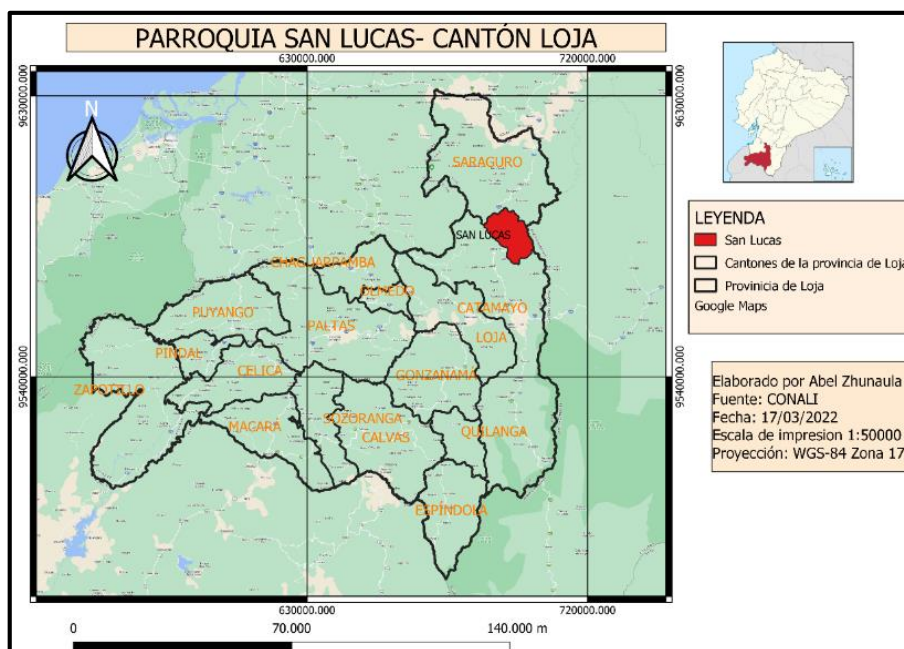
## 1. Generalidades del sitio arqueológico Tambo Blanco

El método que se utilizó para el desarrollo de esta temática fue el análisis documental. La cual consistió en la selección, la revisión, el análisis y la contratación de fuentes, donde se mostró cómo ha sido estudiado el sitio arqueológico Tambo Blanco. De esta forma, las fuentes constituyen la *Crónica del Perú* de Pedro Cieza de León, *Primer nueva crónica y buen gobierno* de Felipe Guamán Poma de Ayala, *Comentarios reales de los Incas* del Inca Garcilaso de la Vega y el manuscrito *Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas* de Cristóbal de Albornoz. Además, constan investigaciones netamente arqueológicas realizadas por Max Uhle, tales como: *Planos de las ruinas de Tambo Blanco* y *Plano de las ruinas incaicas de Vinoyacu*. Y Jaime Idrovo en *Paisaje histórico, identidad y tecnologías andinas; una referencia a San Lucas y los Saraguros. Proyecto Terracería agrícola prehispánica*.

### 1.1. Aspectos geográficos e históricos

La parroquia San Lucas se encuentra ubicada en la provincia de Loja. Tiene una distancia aproximadamente de 55 km desde la ciudad capital. Limita al norte con el cantón Saraguro, al sur con las parroquias de Santiago y Jimbilla, al este con la provincia de Zamora Chinchipe y al oeste con las parroquias de Gualiel y Santiago (ver mapa 1). De acuerdo a las coordenadas angulares, se ubica a 3°44 '10'' latitud sur y 79°15' 46'' longitud oeste, a una altura de 2800 msnm, tiene un clima templado frío cuya temperatura se sitúa entre los 13,5 °C.

Cuenta con una población de 4.673 habitantes según el censo del 2010. Culturalmente el 91% de la población pertenece al pueblo kichwa Saraguro y el 9% a la cultura mestiza. La parroquia está conformada por 26 comunidades rurales y una urbana: el centro urbano, Ciudadela, Cañi, Yerba Buena, Bunque, Bellavista, Censo, Capur, Vinoyacu bajo, Las Juntas, Durazno, San José, Linderos, Vinoyacu Alto, Nogal, Pueblo Viejo, Pichig, Puruzuma, Moraspamba, Ramos, Guaguelpamba, Bucashi, Jabonillo, Lancapac, Langa, Pan de Azúcar y Tabla Rumi (Municipio de Loja, 2014).

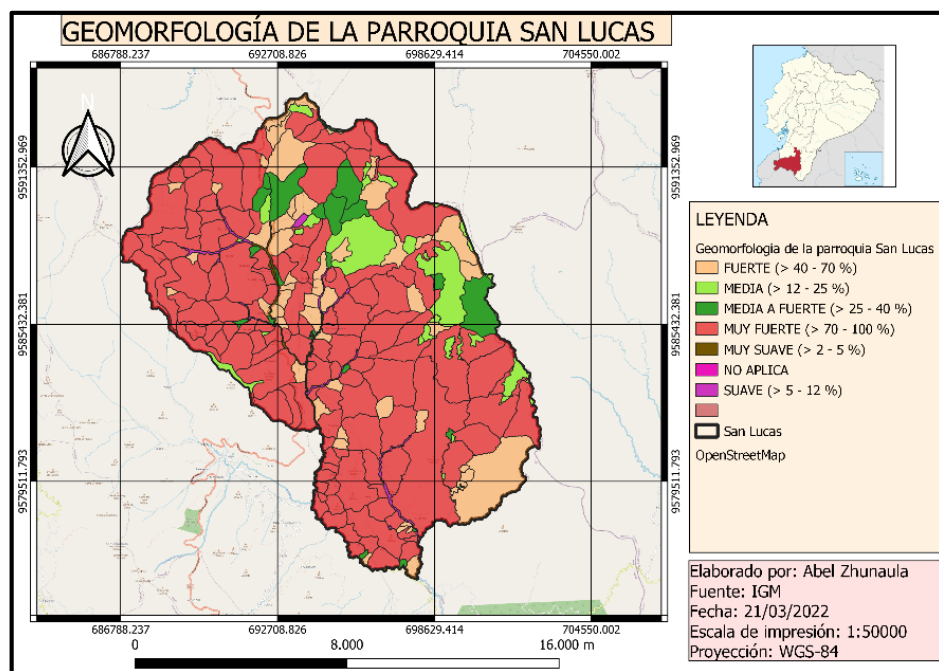


**Mapa 1:** Ubicación de la parroquia San Lucas.

**Elaborado por:** Abel Zhunaula (2022)

**Fuente:** CONALI

El relieve de la parroquia San Lucas es bastante irregular, pues el 45.74 % de la superficie de la parroquia presenta pendientes abruptas, lo cual hace que sea vulnerable ante alguna amenaza natural como es la erosión. Existen 4 unidades geomorfológicas presentes, tales como (ver mapa 2): relieve colinado alto, cuyas cimas son redondeadas a vértices convexas y mixtas, y cimas asociadas a vértices cóncavos e irregulares; relieve colinado medio, caracterizado por cimas agudas de vértices irregulares y generalmente están cubiertos por vegetal de tipo herbáceo y arbustivo; relieve escarpado, cuyos terrenos son verticales y casi inaccesibles; relieve montañoso, presenta cimas agudas asociados a vertientes rectilíneas y cóncavas, pero también se encuentran cimas redondeadas y vertientes mixtas e irregulares (Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, 2015).



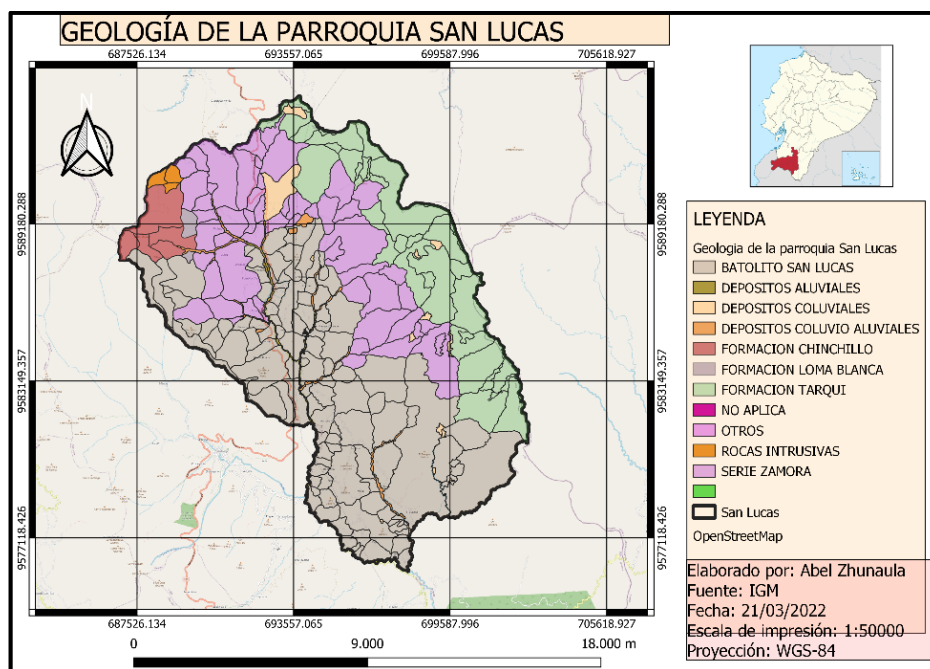
**Mapa 2:** Geomorfología de la parroquia San Lucas.  
**Elaborado por:** Abel Zhunaula (2022)  
**Fuente:** Instituto Geográfico Militar (IGM)

Geológicamente, la parroquia San Lucas está constituida por la formación Batolito de San Lucas, Loma Blanca, Formación Sacapalca, Formación Tarqui y serie Zamora (ver mapa 3). Estas formaciones se caracterizan por depósitos aluviales, coluviales y coluviones aluviales (Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, 2015).

Descripción de las formas geológicas:

- Batolito de San Lucas: Está constituido principalmente de granodiorita y biotita abarca el 34.4% de la superficie de la parroquia (PDOT, 2015).
- Serie Zamora: de formación paleozoica cubierta casi totalmente por volcanismo terciarios. Abarca cuatro formaciones geológicas: Formación Loma Blanca, Formación Trigal, Formación San Cayetano y Formación Quillollaco (PDOT, 2015).
- Formación Sacapalca: data de la época del Paleoceno y período Terciario. Está compuesto por tobas andesitas y riolíticas de color grisáceo y violeta (PDOT, 2015).
- Formación Loma Blanca: está constituido por una secuencia de rocas volcánicas, tobas y flujos de lava andesita (PDOT, 2015).

- Formación Tarqui: de formación Mioceno, comprende tobas ácidas caolinizadas, unas intensamente meteorizadas y otras blandas que cubre la superficie más antigua del área (PDOT, 2015).



**Mapa 3:** Geología de la parroquia San Lucas.  
**Elaborado por:** Abel Zhunaula (2022)  
**Fuente:** IGM

En cuanto a la hidrografía, la principal red hídrica de la parroquia es el río Pichic, en cuyo recorrido más hacia el sur lleva el nombre del río de San Lucas y finalmente forma el río Las Juntas. Sus principales afluentes son: los ríos de Acacana, Cañic, Raric, Vinoyacu y Censo. Otra red hídrica importante es el río Ciudadela con sus afluentes de río de Tanpamba y Martina: “en la parte oriental del poblado de San Lucas en la quebrada de Vinoyacu y al pie del cerro Acacana en un pequeño valle flanqueado por dos riachuelos se encuentra el monumento arqueológico de Tambo Blanco o Ciudadela” (Zúñiga, 2013, p. 12).

Sobre el uso y la cobertura del suelo (ver mapa 4), se define por las actividades agropecuarias, conformados por pasto natural y pasto cultivado en zonas con proceso de erosión, las cuales se describe y se muestra a continuación (ver figura 1):

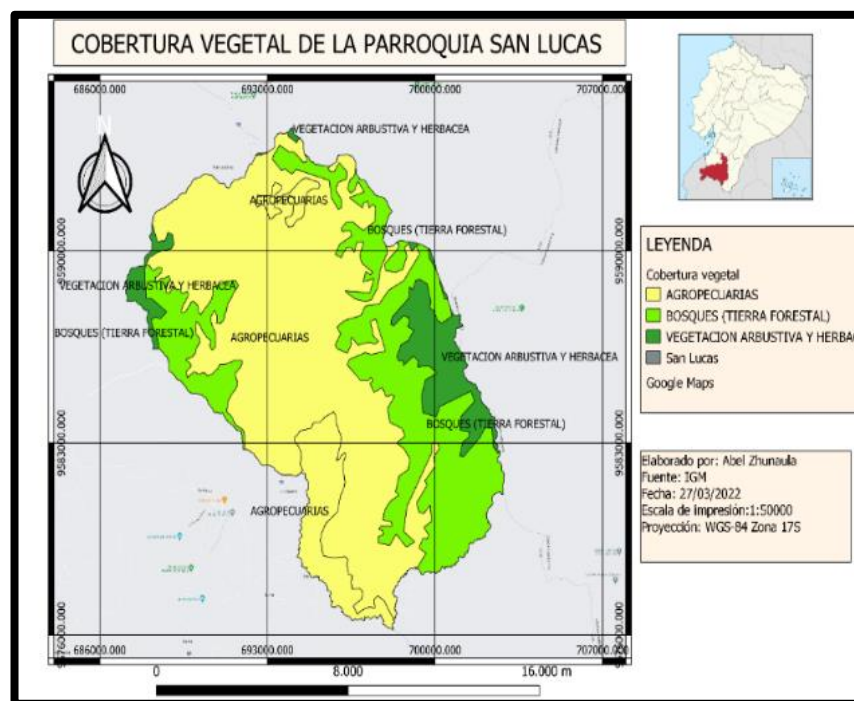


Cobertura	Uso	Área (Ha)
Bosques (tierra forestal)	Agropecuario forestal Conservación y protección	4560.46
Agropecuario	Pecuario	9889.13
Vegetación arbustiva y Herbácea	Conservación y protección	1236.32
<b>Total</b>		15685.92

**Tabla 1:** Usos y cobertura del suelo de la parroquia San Lucas.

**Elaborado por:** Abel Zhunaula (2022)

**Fuente:** PDOT (2015)



**Mapa 4:** Cobertura vegetal de la parroquia San Lucas.

**Elaborado por:** Abel Zhunaula (2022)

**Fuente:** IGM

Por otro lado, según datos históricos, al sitio arqueológico de Tambo Blanco se le asocia como un tambo o lugar de descanso, ya que se encuentra localizado en el trayecto del llamado *Cápac Ñan* o camino del Inca. Por consiguiente, para Guamán Poma de Ayala (1615) conforme al orden de los tambos del *Cápac Ñan*, este sitio corresponde al tambo 14 denominado tambo Cocha, donde el inca llegaba luego de sus jornadas de batalla. En esa misma línea, Cieza de León en la *Crónica del Perú* sostiene que es un aposento Inca cuyo nombre es Tambo Blanco:

De la provincia de los Cañares a la ciudad de Loxa (que es la que también nombra la carca) poné a diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias de la población de los Paltas, como tengo dicho. Luego que parte del aposento de la Piedras, comienza una montaña no muy grande, aunque muy fría que dura poco más de diez leguas: al fin de la que esta otro aposento que tiene por nombre Tambo Blanco (Cieza de León, 1553, p. 154).

Respecto al tiempo en que se edificó Tambo Blanco, según Valdivieso (1995) habría sido construido en el siglo XVI durante las campañas de Huayna Cápac, por lo tanto, Tambo Blanco es contemporáneo al complejo arqueológico Ingapirca, hoy ubicado en la provincia de Cañar:

Se trata de un tambo grande construido en el Camino Real por Huayna Cápac al mismo tiempo que Ingapirca, como Tambo Real, fortaleza muy importante, casi como una ciudad amurallada y con fosa, de allí que se llamó Ciudadela, pero también se la conocía con el nombre de Tambo Blanco (Valdivieso, 1995, p. 32).

Lo cual significa que Tambo Blanco habría sido un sitio de reducto de los incas frente a las constantes campañas militares emprendida por Huayna Cápac, cuyo objetivo fue expandir el Tahuantinsuyo más hacia el norte. Según Santillán (2002) por la ubicación estratégica en la entrada al encañonamiento formado por el cerro Acacana y el nudo de Guagrahuma y estar localizado en la tierra próxima al dorado (región amazónica) seguramente al inca le permitiría prever cualquier ataque militar y sobre todo controlar a los pueblos recién sometidos, al pueblo Palta, cuya conquista inca según relata Cieza de León fue a sangre y fuego: “Paltas y en Guancabamba, Caxas, Ayabaca y sus comarcas tuvo gran trabajo en sojuzgar aquellas naciones porque son belicosas y robustas y tuvo guerra con ellos más de cinco lunas” (1553, p. 212). Respecto al pueblo Palta,

Cieza sostiene que la provincia de los Paltas empezaba al norte de Tambo Blanco cerca de un sitio que él lo llamó piedras (¿será acaso el cerro Acacana?):

Estando fuera de los términos destos indios cañares se llega a la provincia de los Paltas, en la cual hay unos aposentos que se nombra en este tiempo de las Piedras porque allí se vieron muchas y muy primas, que los reyes ingas en el tiempo de su reinado habían mandado a sus mayordomos o delegados, por tener por importante esta provincia de los Palta, se hiciesen estos Tambos, las cuales fueron grandes y galanos, y labrados política y muy primamente (Cieza de León, 1553, p. 153).

De acuerdo con Meyers (1998) desde el sitio Tambo Blanco y de otros sitios ubicados cerca del pueblo de San Lucas “se podía dominar la entrada a la zona de los Paltas y hacia el norte se podía observar, además, el valle de Saraguro” (p. 170). Por su parte, Garcilaso de la Vega afirma que la conquista inca sobre el pueblo Palta fue pacífica, sin embargo, señala que los incas ocupaban sitios estratégicos para su defensa en caso de sublevación o invasión de pueblos no sometidos (los del oriente), y Tambo Blanco habría sido uno de ellos:

Túpac Inca Yupanqui fue a la provincia Cañari, y de camino conquistó la que hay antes, que Llamam Palta; la cual provincia ganó el Inca con mucha facilidad, con regalo y caricias más no con las armas, aunque es gente belicosa. Pasó el inca adelante dejando ministro para el gobierno espiritual y temporal de aquella provincia (Garcilaso de la Vega, [1533] 1967, p. 160).

Los incas consideraban indispensable implementar el sistema de mitimaes como estrategia para la integración de los territorios recién conquistados. Los mitimaes se asentaban en los tambos que el inca había ordenado construir para la administración y abastecer a los chasquis que recorrían el *Cápac Ñan*. Por ende, un grupo de collas que vivían alrededor del Lago Titicaca por órdenes de Túpac Yupanqui fueron trasladados en condición de mitimaes hacia el Chinchaysuyo cuya finalidad era administrar Tambo Cocha, ubicado en las faldas de la loma de Tambo Blanco y del cerro Acacana (Aguilar, 2016); “Tambo Cocha fue un tambo real ubicado en un sitio estratégico del Chinchaysuyo que debía ser administrado por gente leal, sabia y valiente” (Mayer, 1974, como se cita en Aguilar, 2016, p. 38).

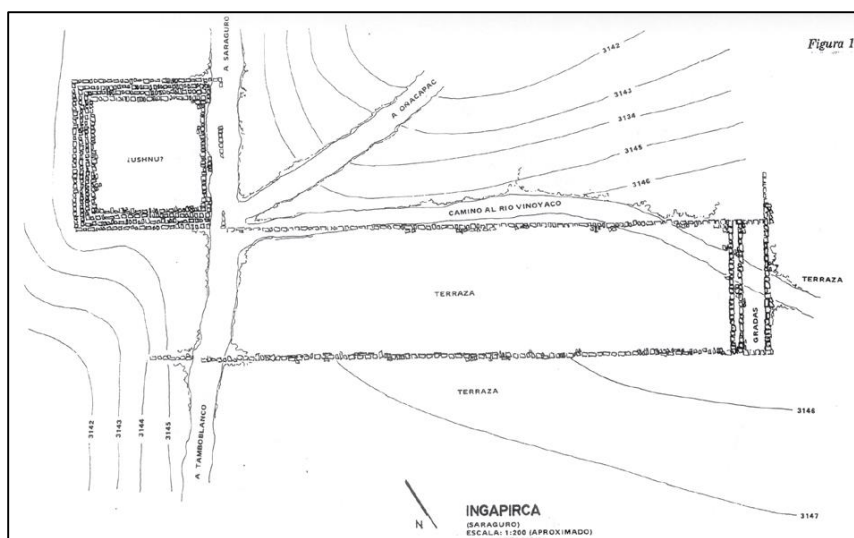
Dicho de otro modo, Tambo Blanco fue considerado una fortaleza y centro administrativo muy importante, pues al ser una ciudad amurallada seguramente le permitía prever y controlar cualquier rebelión de aquellos pueblos recién sometidos. Así lo afirma Meyers (1998): “Tambo Blanco es claramente una fortaleza inca, ubicado al pie del Acaycany, el nudo septentrional de la hoja de Loja” (p. 170). Además, este tambo se encuentra asentado en las faldas del cerro Acacana, la cual se constituía una *Waka* o sitio estratégico importante para el pueblo Palta, así lo narra Duviols: “Acacana, guaca principal de los indios paltas, eran unas piedras en un cerro junto al pueblo de Cuxibamba en el camino real. Era su pacarisca. Tiene esta provincia otras muchas, como las demás provincias” (Duviols, 1967, p. 32).

Los tambos incas se edificaban en valles junto a las montañas o colinas que le permitían construir andenes para el cultivo agrícola. Esta tecnología también está presente en el sitio Tambo Blanco. Las terrazas incas se caracterizan porque logran detener la erosión y conservar la humedad de los suelos, incorporando tierras en pendientes muy fuertes que sin la utilización de ellas no serían aptas para el cultivo agrícola (Kendall y Rodríguez, 2009). Estas terrazas se pueden localizar en los alrededores de Tambo Blanco, tales como: en la loma de Ramos, loma de Lancapac, loma de Pan de Azúcar, loma de Pazhin, Loma de Buco y Atauk Loma:

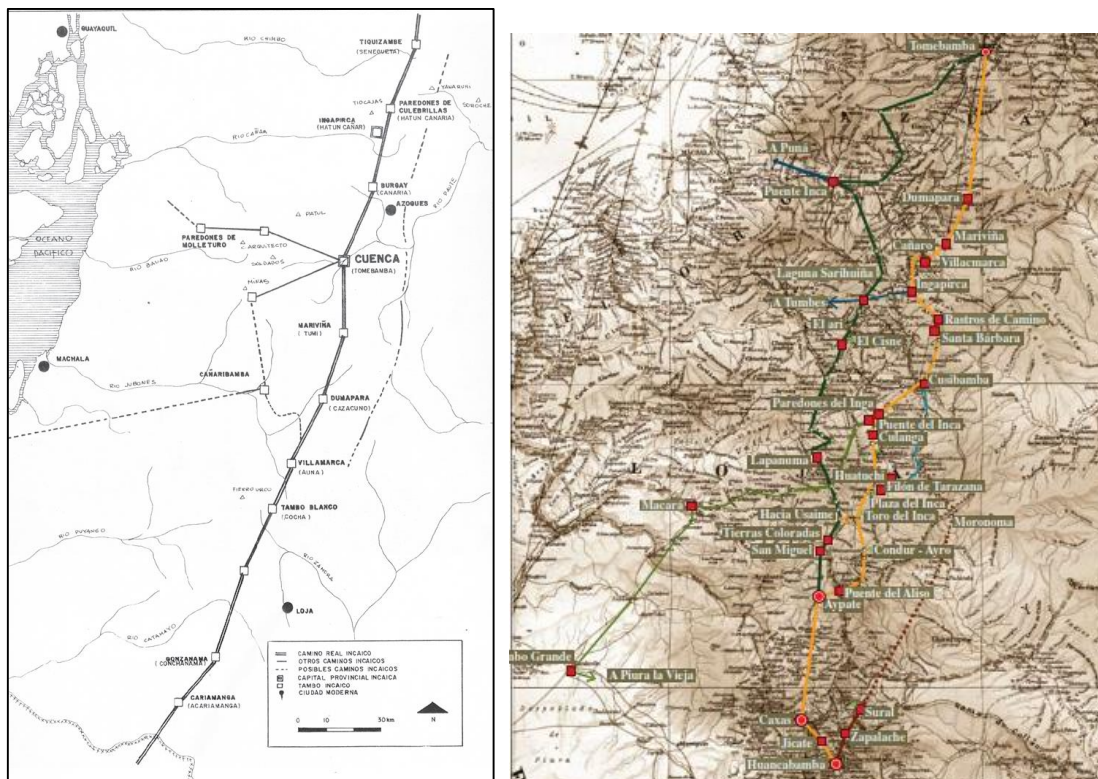
Frente a este tambo se pueden ver claramente las terrazas de cultivo que hacían los incas para mantener los sembríos a fin de atender al palacio en sus necesidades alimenticias. La explanada ubicada a los pies del palacio ocupa un lugar estratégico para uso ceremonial y ejercicios de entrenamiento (Valdivieso, 1995, p. 33).

Con referencia al *Cápac Ñan* según Marca (2011) pasaba por las ruinas de Vinoyacu para enseguida dirigirse hacia Tambo Blanco o Tambo Cocha y luego continuar hacia las ruinas de Ingapirca (ver fotografía 1) para posteriormente ir hacia Oña Cápac en su recorrido hacia el norte del imperio inca. En esa misma línea Fresco (1983) señala que desde Cuenca pasando por Nabón se llega al Tambo de Dumapara, luego el camino real se dirige hacia Villamarca y finalmente después de pasar por el sitio de Ingapirca entraría a Tambo Blanco o Tambo Cocha, de ahí en dirección hacia el sur bajaría hasta el sitio de Vinoyacu (ver fotografía 2):

El camino continuaría entonces en dirección sur cruzando el valle de Saraguro, para trasponer el Nudo de Huagranuma por una baja ensillada al este del cerro Acacana. En dicho punto existen unas interesantes ruinas incaicas, denominadas ahora Ingapirca, construidas en una hermosa sillería: consisten en una baja plataforma cuadrada en forma de pirámide escalonada, y unos andenes rectangulares. Unos pocos metros más al sur el camino alcanza un gran conjunto de ruinas situadas en el valle de Vinoyacu al nordeste del pueblo de San Lucas denominado Tambo Blanco. (Fresco, 1983, como se cita en Hocquenghem, Poma y Salcedo, 2009, p. 32).



**Fotografía 1:** Sitio de Ingapirca  
**Fuente:** Antonio Fresco, [1983] 2009



**Fotografía 2:** Recorrido del Cápac N n

**Fuente:** Antonio Fresco, [1983] 2009

En otro ámbito, incluso la novela histórica describe y caracteriza a este sitio arqueológico. José Alejo Palacios (1954) en la novela *La campana de Ciudadela* hace menc n a las ruinas de Ciudadela situándose al pie del cerro Acacana, donde alude que existe un palacio de la nobleza, una plaza o cancha grande, un cuartel, salón de recepciones y muros de cal y piedra para frenar las rebeliones. Cabe mencionar que esta novela, aunque tenga algunos elementos ficticios, se nombran espacios o sitios reales que permiten dar cuenta de algunos vestigios arqueológicos presentes hasta hoy en día.

Esta era la puerta del palacio; ahora es una ruina que cubre los bejucos y desmorona las lluvias [...] Ahora entremos   Ves este pozo destruido, cubierto por morales y maleza? Este fue el baño del Gran Señor, que vino a llamarse Inca, cuando el último de ellos se baño aquí, de paso al Cuzco, de donde ya no volvió [...]. All  está la plaza; pis mosla con respeto [...] este lugar heroico, en donde aún parece que suspiran los prisioneros de guerra. Otros tiempos fueron, cuando lo más florido de la nobleza peruana, se reu n  aquí, de paso para

las capitales, con sus insignias, sus armas y sus vistosos tendemas [...] Acá. Ven acá. En estos cuarteles vivían la guarnición permanente del curaca [...] Pero dejemos la plaza, lleguemos al salón de las recepciones. Las llamas destruyeron esta fortaleza, hoy solo han quedado, testigos muros, pero elocuentes, estos muros de cal y piedra, para frenar de los cobardes descendientes que aún viven (Palacios, 1945, pp. 16-17).

De acuerdo con Palacios (1954) Tambo Blanco fue un sitio de descanso para el inca, para la nobleza y para su guarnición militar. Más aún, enfatiza la existencia de un curaca que vivía permanente en este sitio junto con su ejército, quienes eran los encargados de recibir al inca en su paso hacia las capitales.

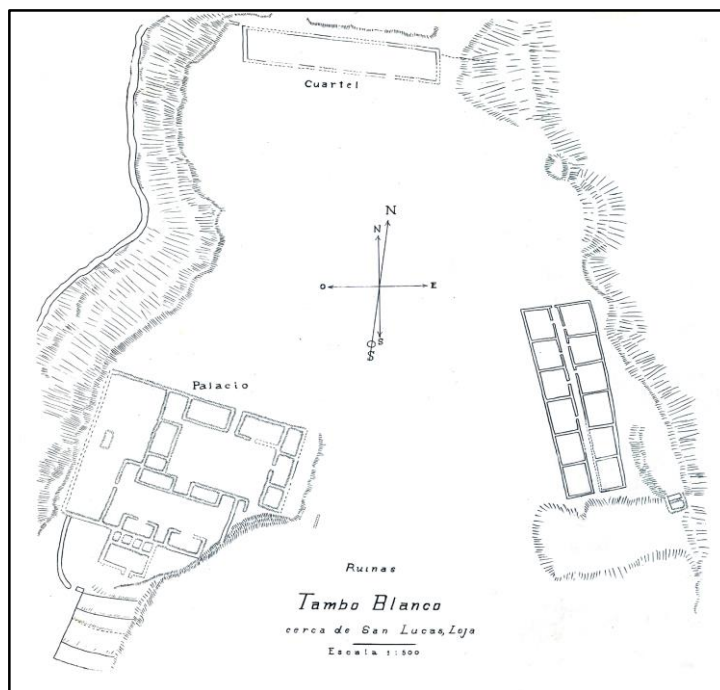
Aquí se reunían los generales, se recibía al Inca, se celebraban los festines. ¡Si tú hubieras visto hervir la chicha en vasos de luciente oro, y humear el asado de llama en labrados platos del mismo metal! ¿Y qué no era oro allí desde el candil que alumbraba en las noches, hasta el escañuelo que pisaba el Curaca? - ¿Y qué se ha hecho de aquel oro? -El Curaca lo mandó, en su mayor parte, al afligido Inca cuando estaba prisionero. Habíanle ofrecido los españoles la libertad, si, por rescate, llenaba de oro el cuarto de su prisión (Palacios, 1945, p. 18).

## **1.2. Antecedentes arqueológicos de Tambo Blanco y alrededores**

Estudios arqueológicos realizados en la parroquia San Lucas se sitúan con el arqueólogo Max Uhle, quien hace referencia al sitio de Tambo Blanco como un conjunto arquitectónico de origen inca y una de las más importantes de la provincia de Loja: “las ruinas se encuentran ubicados en la quebrada de Vinoyacu, al pie del cerro Acacana a unos 4000 metros de altura en un pequeño estribo de este cerro, entre dos riachuelos” (Max Uhle, [1923] 2019, p. 68). Max Uhle realizó excavaciones en este tambo en 1919 producto de ello determinó *el plano de las ruinas de Tambo Blanco* (ver fotografía 1), y es descrito en los siguientes términos:

Del pueblo de San Lucas, a una legua al sur-oeste, las separa el cerro Buco (también un estribo del cerro Acacana), en cuya cumbre una fila de casitas inkaicas, usadas posiblemente como depósito, o como alojamiento de centinelas, da frente a las ruinas de Tambo Blanco... Por su excavación [lo que significa que en este sitio sí intervino, al menos

en la limpieza de los muros que conservaban una altura visible] se determinó el plano del edificio (León, 1983, p.173).



**Fotografía 3:** Plano de Tambo Blanco realizado por Max Uhle en 1919.

**Fuente:** Max Uhle, [1923] 2019.

Consisten las ruinas de un palacio, con dos patios y una huerta formada de varias gradas al Sur; de un cuartel abierto antes por siete puertas en frente; y de una construcción larga, formada de dos filas de cuartos con un corredor intermedio. Una particularidad del último edificio consiste en que ninguna puerta que daba al corredor correspondía con otra enfrente. Desconócese el destino exacto de este edificio, para el alojamiento de mujeres, mamaconas provinciales, u otro. (Max Uhle, [1923] 2019, p. 68).

Según este plano, al sur se encuentra un palacio central con dos conjuntos de edificaciones con varios cuartos de forma rectangular, terrazas de cultivo hacia el sur, un cuartel con varias puertas hacia el norte, una construcción larga formando dos filas de 6 cuartos cada uno con un corredor intermedio hacia el este y hacia el oeste está la sala de recepciones y la cisterna de castigo. Estas edificaciones rodeaban en forma irregular un patio grande ubicado en el centro de las estructuras. Estos conjuntos arquitectónicos coinciden con las demás construcciones de los incas a lo largo del Tawantisuyu, sin embargo, en los patrones urbanísticos se ve alterado la norma, apareciendo



anomalías ya que los elementos como las kallankas, qhollqas, aqllawasis y uzhnus se encuentran incluidos junto al *Cápac Ñan*, en espacios pequeños y cerca de asentamiento humanos locales (Max Uhle, [1923] 2019)

Hacia el norte de Tambo Blanco, un espacioso edificio estilo kallanka (Cuartel, según el autor), o lugar de alojamiento para personas de rango militar relativamente importante; igualmente un conjunto de 12 qollqas o bodegas de almacenaje hacia el este (sin identificación en el plano), separadas de dos conjuntos de edificios (Palacio), cada uno con su propia cancha, posiblemente el lugar de vivienda de un grupo de burócratas y quizá incluso de sacerdotes incas, asentados aquí para ejercer funciones relacionadas con el control político y tributario, más el ejercicio de rituales y ceremonias propias de la religión solar impuesta desde el Cusco (Max Uhle, [1923] 2019, p. 85).

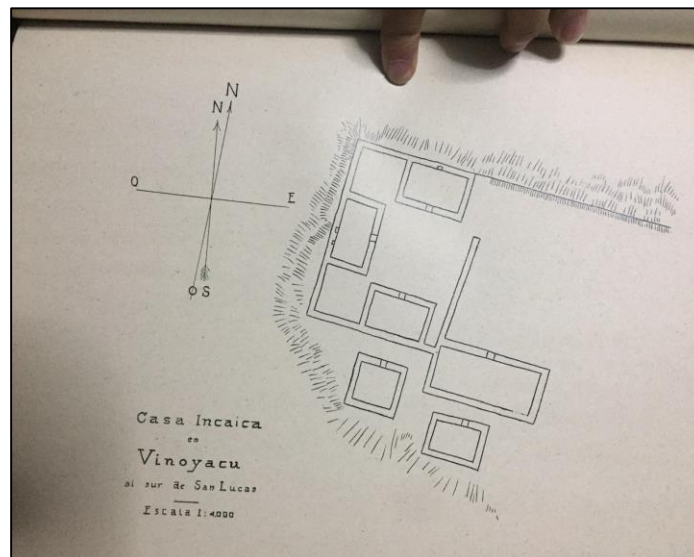
Durante las excavaciones realizadas en el sitio, Max Uhle (1923) describe que se encontraron con muros de piedra blanca labradas a una altura aproximadamente de un metro, luego se encontraban las paredes de adobes de color negro y amarillos en cuyas filas de iban alternando y los techos era de madera que reposaban sobre cornisas. Así lo relata:

Se descubrieron de esta manera los muros de la piedra blanca de la región, bastante bien labradas, que con la altura de más o menos 1 metro se habían erigido encima del suelo blanco y duro original, continuados hacia arriba por paredes de adobes, en parte amarillos, en parte negros, a veces en filas de color alternado, hasta más o menos dos metros sobre el suelo. A la descomposición de los adobes que taparon de esta manera los cimientos de piedra se debió la conservación de la ruina hasta el tiempo de la visita. Los techos de madera descansaban sobre cornisas o filas de piedras bien labradas de más o menos 80 por 30 por 8-10 cm cada una [...] Además, se observaron numerosos rollos de piedra de más o menos 70 a 80 cm de largo, con un destaje en su parte media, aparentemente en su origen plantados en todas las esquinas de los cuartos, con el fin de sujetar el techo. (Max Uhle, [1923] 2019, p. 68).

Por último, Uhle denuncia que los restos arqueológicos de Tambo Blanco fueron saqueados hace 25 años y utilizados como cantera de piedras para construir la iglesia central de San Lucas. De

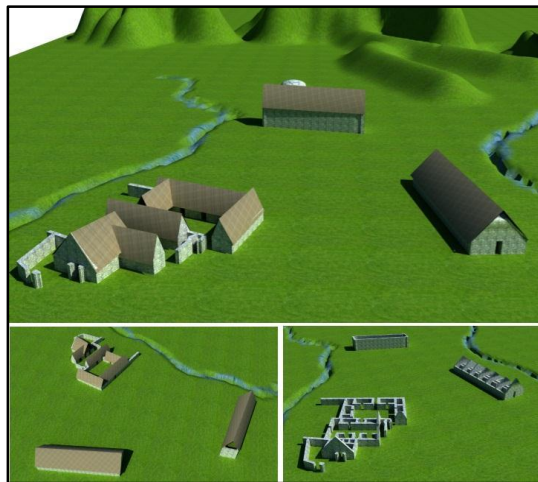
hecho, hasta hoy en día los restos de este patrimonio cultural arqueológico están enterrados cubiertos por la maleza y kikuyo en riesgo de desaparecer. Más aún, los muros en lo que antes fue un palacio han sido devastados y utilizados para la construcción de casas modernas.

Otro estudio arqueológico realizado por Max Uhle (1923) en la parroquia San Lucas corresponde al *Plano de las ruinas incaicas de Vinoyacu* (ver fotografía 2): “las ruinas consisten de una sola casa, con dos cuartos o torres aislados delante de su frente sur” (Max Uhle, [1923] 2019, p. 68). Para Max Uhle (1923) el sitio de Vinoyacu constituía como una llave para el acceso hacia Tambo Blanco.



**Fotografía 4:** Plano de las ruinas incaicas de Vinoyacu.  
**Fuente:** Max Uhle, [1923] 2019.

Diego Guamán (2017) realizó una interpretación hipotética de lo que habría sido el sitio de Tambo Blanco basándose en *el plano de Tambo Blanco* (ver fotografía 3) realizado por el arqueólogo Max Uhle en 1919 y lo existente hasta ese momento en el sitio arqueológico.



**Fotografía 5:** Recreación Hipotética de las Ruinas de Tambo Cocha.

**Fuente:** Diego Guamán, 2017.

De igual manera, en función de la cerámica, Jaime Idrovo (1996) realizó una descripción técnica del material cerámico mediante la prospección y excavaciones de 4 sitios de ocupación inca: sitio Ramos, Sitio Pazhin, Sitio Lancapac y Sitio Pan de Azúcar. En todos estos lugares presentan áreas con declive, en las cuales se encuentran terrazas que fueron utilizados antiguamente para la agricultura: “la preparación de los suelos con terrazas, cuyos muros de piedra o cortes por desbanques siguen más o menos la topografía natural de las colinas” (Idrovo, 1996, p. 41). La utilización de andenes agrícolas artificiales fue utilizada intensamente durante la época prehispánica para la siembra en laderas andinas.

En el sitio Ramos se realizó la limpieza y restauración de las terrazas con muros de piedra. Además, mediante la excavación se habría recuperado cerámica de aquel lugar: “Del material estudiado se aprecia la popularidad de los cuencos y ollas globulares” (Idrovo, 1996, p. 43). Según Idrovo la mayoría de los tiestos recuperados estaban erosionados y presentaban hollín al interior y exterior de las paredes, propias de los recipientes de cocción de alimentos. También se encontraron fragmentos de cerámica decorados con pintura roja y café, aunque en menor porcentaje. Siguiendo a este autor, la cerámica de este sitio es de origen incaico: “5 tiestos tienen huellas de impresión de tejidos y 6 muestran una decoración negra sobre rojo, que en una interpretación preliminar nos permite señalar como cerámica de origen Inkaico” (Idrovo, 1996, p. 43). La técnica utilizada para la manufactura de los tiestos se define por el uso de enrollado.

En los demás sitios como Pazhin, Lancapac y Pan de Azúcar existe muy poca información del material cerámico, por ejemplo, en el sitio de Lancapac se habría llevado a cabo una recolección solamente superficial, de las cuales fueron similares a las cerámicas encontrada en el sitio Ramos. Así mismo, Idrovo (1996) da una explicación de la estratigrafía realizadas en los sitios antes mencionados:

En los sitios trabajados hemos registrado tres extractos de diferentes composiciones. Pero en Ramos fueron 5, de los cuales describimos el primero como una capa de piedra tosca o piedra madre; el segundo estrato, fino, es arcilloso y de color gris: contiene sólo sílice, absolutamente incompatible con los cultivos. El último de los estratos consiste en una capa compuesta por dos tipos de suelo. Suelo 1: o relleno es parte de la preparación de la terraza para permitir un buen riego mediante una pendiente adecuada; está compuesto por arena de río a fin de permitir la filtración del agua lluvia y mantener humedad suficiente en el terreno de cultivo. Suelo 2: capa vegetal en la cual se hallan las semillas que fueron cultivadas en el periodo prehispánico. (1996, p. 43).

## 2. Descripción del sitio

La metodología que se utilizó para el desarrollo de este capítulo fue el registro de campo. En la cual se procedió al reconocimiento sistemático del sitio para identificar y registrar elementos arqueológicos en la superficie con el apoyo de un diario de campo (Larrain, 2004), Geo Tracker (para tomar coordenadas), del dibujo y fotografías. Además, el recorrido superficial permitió identificar el estado actual del sitio arqueológico, el tipo de estructuras que existen y las dimensiones. De modo que se recorrió todo el sitio de Tambo Blanco y aquellos lugares más cercanos, donde se logró reconocer indicios antrópicos y material sobre la superficie del terreno. Así, el trabajo de campo se efectuó durante los meses de noviembre, diciembre y enero.

### 2.1. Características de Tambo Blanco

El sitio arqueológico de Tambo Blanco ha sido un lugar poco conocido por personas ajenas a la parroquia San Lucas, incluso los habitantes del sector en muchos casos desconocen la existencia de este sitio. Hoy en día, el sitio Tambo Blanco está cubierto de vegetación con pasto para alimentar al ganado y árboles de ciprés, eucalipto y aliso; además, existen plantas endémicas del lugar como la chilca, laurel, romero, entre otras (ver fotografía 4). El lugar donde se encuentra el sitio arqueológico corresponde a de propiedad privada y es utilizado para la siembra del maíz, habas, papas, frejol y sobre todo para el pastoreo del ganado. Esto ha provocado que cada día las estructuras de piedra se vayan destruyendo constantemente. Ya en el 2016 el periódico *La Hora* denunció el desinterés de las autoridades por conservar este sitio; “patrimonio, ubicado en San Lucas, va desapareciendo en forma paulatina” (La Hora, 11 de octubre del 2016).

Tambo Blanco se encuentra ubicado en la comunidad de Ciudadela al lado este del centro urbano de la parroquia San Lucas del cantón y provincia de Loja, ubicado en las coordenadas U.T.M. 695129.76 m E, 9588901.74 m S a 2616 m.s.n.m. La topografía del sector es colinado con pendientes fuertes, incluso existen terrenos verticales y casi inaccesibles, cuya cobertura vegetal es de tipo herbáceo y arbustivo. Las estructuras se encuentran encima de una pequeña planicie, donde existen tres edificaciones típicamente incaicas, situadas alrededor de una gran plaza.

El sitio arqueológico se encuentra en medio de un río y un riachuelo (ver fotografía 5); el río ciudadela al lado este y al lado oeste está la quebrada de Tanpamba cuyo recorrido más hacia el

sur se une con el río Ciudadela. La luminosidad del sitio obedece del tiempo, pues hay días lluviosos y nublados, y otros días despejados con sol radiante. Cuando se da este último, la visibilidad es excelente, ya que se puede observar las terrazas del sitio de Loma de Buco, las estructuras de loma de Tambo Blanco y el cerro de Acacana.



**Fotografía 6:** Sitio Tambo Blanco en medio de dos afluentes de agua.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Para acceder al sitio existen dos entradas principales. La primera consiste en seguir la ruta desde el centro de la parroquia San Lucas hacia la comunidad de Ciudadela, en la que se tarda entre 15 a 20 minutos en vehículo y caminando aproximadamente 1 hora. Por esta ruta es fácil el acceso pues la vía de lastre llega hasta el sitio arqueológico (ver fotografía 6). Además, durante el trayecto se puede observar las terrazas de la loma de Lancapac y de Pan de Azúcar. La segunda, radica en seguir la ruta desde la comunidad de Acacana por la vía de lastre que se dirige hacia Ciudadela. Sin embargo, esta vía no llega hasta el sitio arqueólogo, pues se necesita caminar entre 5 minutos para llegar hasta ahí. El tiempo estimado en vehículo por esta ruta es de 30 minutos aproximadamente. En esta ruta se puede observar las terrazas del sitio de Pazhin, Ramos y Loma de Buco (ver fotografía 7).



**Fotografía 7:** Entrada al sitio arqueológico desde la parte sur.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 8:** Entrada al sitio arqueológico desde el lado norte.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Por otro lado, como se evidenció en la teoría a partir de fuentes primarias y secundarias, existen varias denominaciones para este sitio arqueológico. Sin embargo, por la distribución de las construcciones y el hallazgo del material cerámico lleva a especular que, además de ser un sitio de descanso inca por donde pasa el *Cápac Ñan*, también sería un pequeño centro administrativo y fortaleza que le permitía prever y controlar cualquier sublevación de pueblos recién conquistados. Por otra parte, estudios arqueológicos en la parroquia han sido mínimos, situando únicamente las investigaciones de Max Uhle en 1919 y Jaime Idrovo en 1996, de ahí que, se procedió a realizar

un reconocimiento sistemático del sitio, para identificar y registrar elementos arqueológicos que se encuentran sobre la superficie.

Para una mejor comprensión del territorio explorado, la localización de vestigios arqueológicos se realizó por tramos, cuyos puntos cardinales se han tomado con referencia a la gran plaza central del complejo arqueológico.

- Kallanka o cuartel. – Lugar de alojamiento para personas de rango militar. Se encuentra ubicado al lado norte, en las coordenadas U.T.M. 695155.08 m E, 9588980.15 m S a 2610 m.s.n.m. Tiene una forma rectangular, con 59 metros de largo y 13 metros de ancho (ver fotografía 8). El cuartel está conformado por estructuras de piedras trabajadas, no obstante, la edificación está incompleta, puesto que se ha derrumbado y algunas piedras han sido llevadas para la construcción de casas modernas. Dentro de la estructura existe una pequeña cabaña a punto de desplomarse. Los muros del cuartel están totalmente cubiertos de montes, árboles y hierba. Las puertas del cuartel aún son evidentes en algunos casos, cuyas entradas están en el muro que lleva hacia la gran plaza.



**Fotografía 9:** Representación de la Kallanka.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Palacio central. - Ubicado al lado sur, en las coordenadas U.T.M. 695094.37 m E, 9588849.95 m S a 2602 m.s.n.m. El palacio está conformado por dos conjuntos de edificios, cada uno tiene su propia cancha (fotografía 9), por su construcción posiblemente



fue de uso habitacional del curaca e incluso de sacerdotes incas cuya labor estaría relacionado con el control político, tributario y sobre todo el ejercicio de los rituales y ceremonias en honor al sol impuestas desde Cusco. El primer conjunto de edificación tiene tres puertas principales, la primera conduce a la gran plaza, la segunda se dirige hacia las terrazas y la tercera conecta con la segunda cancha. El primer conjunto de edificio tiene 8 estructuras de forma rectangular, las cuales se encuentran alrededor de la primera cancha. El segundo conjunto de edificación tiene dos puertas principales, la primera se dirige hacia el gran pozo y la segunda conduce hacia las terrazas. Tiene 4 estructuras de forma rectangular, edificadas alrededor de la segunda cancha. Los muros del palacio están destruidos y cubierto de hierba. Las piedras en algunos casos están perfectamente talladas. Con la apertura de la vía se destruyó parte de estas construcciones.



**Fotografía 10:** Representación del palacio central.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Colca o qollqas. - Se encuentran ubicados en el lado este, en las coordenadas U.T.M. 695208.64 m E, 9588837.45 m S a 2599 m.s.n.m. (ver fotografía 10). Corresponde a una construcción larga, formada de dos filas con 6 cuartos cada uno y un corredor intermedio. Los cuartos tienen forma rectangular; miden 12 metros de largo y 9 metros de ancho, mientras que el corredor intermedio mide 1 metro con 60 centímetros de ancho (ver fotografía 11). Los muros son de piedra trabajada, se encuentran cubiertos de hierba y monte, además, gran parte de ellos están derrumbados, incompletos y algunos modificados recientemente por la actividad antrópica. Según Uhle (1923) se desconoce el uso exacto de

este edificio, presumía que serviría para alojamiento de mujeres, mamaconas de otras provincias o como bodegas de almacenamiento.



**Fotografía 11:** Representación de las estructuras de la Qollqas.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022)



**Fotografía 12:** Corredor intermedio de las Qollqas.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Terrazas. - Se encuentran ubicados al lado sur, en las coordenadas U.T.M. 695091.63 m E, 9588789.19 m S a 2597 m.s.n.m. Son terrazas contiguas, está cubierta de hierba y montes (ver fotografía 12). En las terrazas se evidencian restos de piedras perfectamente labradas. Gran parte de estas terrazas han sido destruidas por la actividad del hombre.



**Fotografía 13:** Representación de las terrazas.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Piedras tacitas A.- Ubicado en las coordenadas U.T.M. 695198.46 m E, 9589212.67 m S a 2641 m.s.n.m. Es una piedra de gran tamaño con forma irregular. Está localizado al lado norte sobre una planicie, aproximadamente a un kilómetro de la estructura de la Kallanka. La piedra presenta 7 agujeros circulares de diferentes tamaños, todas están llenas de agua (ver fotografía 13). Es una piedra modificada, pues tiene aparentemente la forma de un rostro antropomorfa (ver fotografía 14). Supuestamente se utilizaba para visualizar los astros y fijar la hora del día. Así mismo, se especula que fueron utilizados para moler granos.



**Fotografía 14:** Representación de las piedras tacitas A.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 15:** Representación de la figura antropomorfa.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Piedras tacitas B.- Ubicado en las coordenadas U.T.M. 694967.75 m E, 9589198.27 m S a 2655 m.s.n.m. Es una piedra de gran tamaño con forma irregular. Está localizado al lado noroeste sobre una planicie de hierba, aproximadamente a dos kilómetros del palacio central. Es una piedra evidentemente modificada, en la superficie de la piedra presenta 3 agujeros circulares de diferentes tamaños (ver fotografía 15). Al igual que el material lítico A se le asociada con diferentes funciones como fijar la hora del día, observar los astros o para moler los granos.



**Fotografía 16:** Piedras tacitas B.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Pozo. - Ubicado en las coordenadas U.T.M. 695071.59 m E, 9588858.09 m S a 2602 m.s.n.m. Este pozo se encuentra registrado en *el plano de Tambo Blanco* elaborado por Max Uhle en 1919. Para el acceso hacia el pozo se realizaba desde el segundo conjunto de edificaciones del palacio central. El pozo tiene una forma más o menos circular y en su alrededor se encontraban muros de piedra de forma rectangular (ver fotografía 16). Actualmente el pozo está lleno de piedras y cubierto de hierba. Según la versión de un poblador de la parroquia San Lucas quien solicitó ocultar su identidad, al momento de abrir la vía taparon con gran cantidad de piedras este pozo. Además, se destruyeron algunas construcciones cuyas piedras fueron arrojadas a un costado de la vía. José Alejo Palacios (1954) en la novela *La campana de Ciudadela* hace mención a este pozo como el lugar del baño del Inca.



**Fotografía 17:** Representación del pozo lleno de piedras.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

- Ojos de agua. - Ubicado en el lado este, junto a las estructuras de las Colcas (Qollqas), en las coordenadas U.T.M. 695224.57 m E, 9588884.33 m S a 2599 m.s.n.m. Este ojo de agua está rodeado de varios tipos de montes como la chilca, la mora, laurel, entre otras. El agua constituye un elemento vital para un asentamiento humano, de ahí que se procedió a registrar ya que se encuentra junto a las estructuras de las Colcas (ver fotografía 17).



**Fotografía 18:** Representación del ojo de agua.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

En este capítulo también se describen a breve rasgos sitios arqueológicos ubicados en los alrededores del palacio central, tales como: los sitios de Loma de Buco, Loma de Tambo Blanco, Loma de Milla, Loma de Pan de Azúcar, Loma de Ramos, Loma del mirador de Pichic, Loma de Lancapac y el cerro de Ingapirca, en cuyas cúspides se encuentra plataformas, terrazas de cultivo, estructuras de piedra trabajada, material cerámico y lítico. La construcción de estos andenes de cultivo frente a este tambo seguramente le servía al inca para abastecer al palacio en las necesidades alimenticias.

## **2.2. Otros sitios arqueológicos**

### **Sitio loma de Tambo Blanco**

Ubicado en la parte oeste, en las coordenadas U.T.M. 693930.02 m E, 9588443.11 m S a 2806 m.s.n.m. En cuya cima se encuentran plataformas y terrazas escalonadas (ver fotografía 18), las mismas que están cubiertas de hierba y monte. Además, existe la evidencia de fragmentos de cerámica esparcidas sobre la superficie de color rojo y negro asociado con el hollín, de las cuales se destaca un borde, posiblemente de una olla (ver fotografía 19). Más aún, existen 12 estructuras de piedra trabajada cubiertos totalmente de hierba, cada una de las estructuras tienen una dimensión de 6 metros de ancho y largo. A estas edificaciones los pobladores de la parroquia San Lucas las conocen con el nombre de “trincheras de los incas” (ver fotografía 20). Max Uhle (1923)

relata que se trata de casas incas, utilizadas posiblemente como depósito o como alojamiento de centinelas (vigilantes). Desde este sitio se puede vigilar el palacio central, el cuartel, las Qollqas y otros espacios distantes que le permitirán prever cualquier ataque militar.



**Fotografía 19:** Representación de las terrazas de la loma de Tambo Blanco.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 20:** Representación de los fragmentos de cerámica encontrados en las terrazas.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 21:** Representación de las estructuras de piedra.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

## **Sitio loma de Buco**

Ubicado en la parte oeste, en las coordenadas U.T.M. 693754.79 m E, 9588068.48 m S a 2835 m.s.n.m. En la cima de este lugar se encuentran plataformas, terrazas contiguas (fotografía 21), fragmentos de cerámica (ver fotografía 22), material lítico (ver fotografía 23) y ojos de agua ubicados en lugares estratégicos. Según la versión de don Manuel Zhunaula, poblador de la comunidad Acacana, afirma que en este sitio se pretendía construir un reservorio de agua, de hecho, la retroexcavadora ya había iniciado con los trabajos de excavación destruyendo gran parte de las terrazas y la cerámica. Gracias a la denuncia que hicieron algunos pobladores se logró impedir que continúe con los trabajos de excavación. Más aún, un poblador del centro de la parroquia San Lucas, de aproximadamente 80 años, menciona que, cuando eran niños en este sitio encontraban ollas, tiestos y otros objetos de cerámica, que los utilizaba para jugar. De hecho, relata que en muchos casos debían excavar (huaquear) para sacar los objetivos de cerámica. Incluso hasta hoy en día existe evidencia de actividad de huaqueo en este sitio. Los pequeños fragmentos de cerámica esparcidos sobre la superficie de las terrazas son de color rojo y negro (asociado con el hollín), algunos de ellos presentan bordes de diferentes formas.





**Fotografía 22:** Representación de las terrazas de la loma de Buco.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022)



**Fotografía 23:** Fragmentos de cerámica encontrados en la cima del sitio.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022)



**Fotografía 24:** Material lítico ubicados en la cima de la loma de Buco.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

## Sitio loma de Ramos

Se encuentra ubicado en la comunidad de Pichik en la parte oeste, en las coordenadas U.T.M. 691447.99 m E, 9589754.34 m S a 2880 m.s.n.m. Este sitio también es conocido como la loma del calvario, en cuya cima se encuentra una plataforma, terrazas contiguas (ver fotografía 24), cementerio inca y fragmentos de cerámica (ver fotografía 25). En este lugar se realizaron excavaciones bajo la dirección de Jaime Idrovo Uriguen en 1996, donde se encontraron restos de cerámica de origen inca y se reconstruyeron los muros de las terrazas. Los fragmentos de cerámica que se encontró es de tamaño pequeño de color rojo y negros (asociado con el hollín), los cuales coinciden con las cerámicas descritas por Jaime Idrovo.



**Fotografía 25:** Representación de las terrazas de loma de Ramos.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 26:** Fragmentos de cerámica y fétetro de piedra encontrados en la cima.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

## Sitio mirador de Pichic

Se encuentra ubicado en la comunidad de Pichic, al lado oeste, en las coordenadas U.T.M. 691595.46 m E a 9589396.20 m S a 2859 m.s.n.m. En la cima del mirador de Pichic se encuentra un conjunto de plataformas (ver fotografía 26), terrazas contiguas (ver fotografía 27), estructuras de piedras y pequeños fragmentos de cerámica de color rojo y negro (ver fotografía 28). Para llegar a este sitio existe una vía de lastre, la misma que durante la abertura provocó la destrucción de las terrazas. Desde aquí se puede observar perfectamente el centro de la parroquia San Lucas y algunos cerros y zonas denominados arqueológicos como la loma de Pazhin, loma de Buco y la comunidad de Lancapac. Los fragmentos de cerámica se encontraron en diferentes puntos dispersos sobre la superficie, que a su vez se mezclan con pajonal, tierra y piedras.



**Fotografía 27:** Plataforma ubicada en la cima del sitio.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 28:** Representación de terrazas.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 29:** Representación de fragmentos de cerámica.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

### 3. Percepciones sobre el sitio arqueológico Tambo Blanco

Esta temática se desarrolló a través de la cartografía participativa y las conversaciones a profundidad. La cartografía participativa o práctica de mapeo es un recurso metodológico que radica en un “conjunto de representaciones que una sociedad realiza sobre el espacio local [...] útil para recuperar la memoria, las narrativas, percepciones y sentimientos ligados a ciertos lugares del paisaje” (Arrain, Greco y McCall, 2018, p. 6). De esta manera, la práctica de mapeo se desarrolló con la participación de los habitantes de la comunidad de Ciudadela, sector donde se encuentra ubicado el sitio arqueológico Tambo Blanco, con el objetivo de identificar las percepciones y problemáticas en torno al patrimonio arqueológico de esta localidad. Por ende, se abordará el paisaje arqueológico de la parroquia San Lucas, sitio Tambo Blanco, a partir de percepciones y saberes locales respecto al significado que tiene este tambo en la historia y la cultura de la población.

Las conversaciones a profundidad son técnicas que permiten obtener enunciados y verbalizaciones mediante la observación participante y no participante. Estas no son estandarizadas, ni estructuras aún directivas, sino más bien son abiertas, flexibles y dinámicas (Guber, 2011). En este sentido, la percepción de algunos de los habitantes se obtuvo a través de las conversaciones a profundidad, las cuales fueron encaminadas a los actores sociales, políticos y culturales de la localidad de estudio, tales como: el Lic. Ángel Andrade presidente del GAD Parroquial de San Lucas, la Srta. Silvia Gualán, promotora de turismo de la parroquia, el Lic. Orlando Patiño docente de Historia y Ciencias Sociales y el Sr. Lauro Guayllas, poblador de la comunidad de Acacana.

#### 3.1. Definiciones de percepción desde la Arqueología y Antropología.

Según la Real Academia Española (RAE, 2022) la percepción es definida como la acción y efecto de percibir, indica un conocimiento o idea de algo. En este sentido, es una sensación interior que resulta de una impresión material producida en los sentidos corporales. La psicología ha sido una de las principales disciplinas encargadas del estudio de la percepción, y este campo lo ha defendido como aquel “proceso cognitivo de conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación de la información para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social” (Vargas, 1994, p. 48). En efecto, la elaboración de juicios es una de

las principales características básicas de la percepción en la que “intervienen procesos psíquicos entre lo que se encuentra el aprendizaje, la memoria y la simbolización” (Vargas, 1994, p. 15). Para la elaboración de información del ambiente percibido siempre existe una discriminación de los estímulos que se percibe, ya que el individuo interioriza lo más interesante de un determinado momento dentro de las circunstancias biológicas, histórica y culturales (Oviedo, 2004).

Desde un punto de vista antropológico, la percepción es conceptualizada como:

Un proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, ya que a través de la vivencia la percepción atribuye características cualitativas a los objetos o circunstancias del entorno mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales e ideológicos específicos construidos y reconstruidos por el grupo social, la cual permite generar evidencias sobre la realidad (Vargas, 1994, p. 50).

Es decir, es la elaboración simbólica de la visión del mundo que tiene una cultura o un grupo social sobre su espacio, donde intervienen referentes ideológicos y culturales que explican la realidad. Por ello, “la percepción debe ser entendida desde la situación histórico-social ya que tiene ubicación espacial y temporal” (Vargas, 1994, p. 50). La percepción muestra la forma en la que es concebida la realidad y permite aproximarse a una comprensión más adecuada de las impresiones que tiene una cultura o sociedad, así como los significados que a este le atribuyen.

En la arqueología la percepción está ligada con el conocimiento de los individuos sobre los bienes muebles e inmuebles de carácter histórico que representan la actividad del hombre en el pasado. Básicamente, se refiere al conocimiento o comprensión del ser humano sobre los elementos tangibles e intangibles de un sitio arqueológico que constituyen el testimonio de las prácticas ancestrales. Así, por ejemplo, en la arqueología se habla de la percepción visual de un territorio, donde es entendida como la forma para obtener información del mundo físico que les rodea (Merchán, 2013). La percepción dentro de la arqueología facilita la construcción del significado de aquellos vestigios que constituyen la herencia de las actividades humanas en el pasado y que dan un sentido de identidad y pertenencia de una cultura. Así para Vidaurre “únicamente si el hombre es capaz de percibir que tanto el mundo como su vida están sujetos a cambios producidos

a lo largo del tiempo, podrá valorar el pasado y los restos que han quedado de él, así como interpretarlos y explicarlos de algún modo (2010, p. 175).

### **3.2. Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos**

Durante los meses de abril y mayo del 2022, en el marco del proyecto “Percepciones y significados del patrimonio arqueológico de la parroquia San Lucas, sitio Tambo Blanco” se llevaron a cabo talleres participativos conjuntamente con los habitantes de la comunidad Ciudadela, contando con el apoyo del Sr. Manuel Gonzales, presidente de la comuna. La recuperación de aquellos saberes ancestrales y las percepciones sobre su espacio donde habitan fue el principal objetivo de este taller. En un inicio el proyecto se planteaba trabajar exclusivamente con la Comunidad Ciudadela, pues en este sector se asienta el sitio arqueológico Tambo Blanco y qué mejor manera de trabajar con esta población para conocer cómo están percibiendo el patrimonio arqueológico de su entorno. Sin embargo, la presencia de lugareños miembros de la parroquia, pero que pertenecían a otras comunidades interesados en el patrimonio, me llevó a trabajar con estas personas a la vez.

El objetivo fue claro, abordar el patrimonio arqueológico presente en este sitio a partir de los saberes y percepciones locales, poniendo en juego similitudes y contradicciones entre los propios comuneros respecto al conocimiento y al significado que tiene el sitio arqueológico en su historia y cultura. La “falta de conocimiento local” sobre las poblaciones prehispánicas que habitaron en este sitio como parte de su pasado cultural fueron las primeras impresiones que se notaron en el taller, sin embargo, existe un interés por la puesta en valor de este patrimonio arqueológico más con fines de turismo por la ayuda económica que podría generar para la parroquia.

#### **Percepciones y saberes locales sobre patrimonio arqueológico, cultura e identidad**

En la casa comunal conjuntamente con los habitantes de la comunidad de Ciudadela (ver fotografía 29) se realizaron charlas-talleres donde participaron 15 padres de familias con un rango de edad entre 18 y 69 años (ver fotografía 30). Se organizaron grupos de manera aleatoria para que den respuesta a las preguntas planteadas desde su significación. Fue interesante que al presentar en una pizarra palabras como patrimonio arqueológico, cultura e idéntica rápidamente le asociaron con los elementos de su entorno inmediato. De esta forma, frente a la pregunta ¿qué es cultura? Sobresalieron respuestas como: “las costumbres, la comida, las fiestas, la vestimenta, la religión

(cristiana) y el idioma, eso es la cultura de nosotros” (comunicación personal, 23 de abril del 2022). Esta concepción, según el antropólogo Edward Tylor (1871) hace referencia a: “un conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de una sociedad” (como se cita en Siavichay, 2021, p. 13). Al respecto, el Sr. Luis Medina, de aproximadamente 40 años, con un tono de voz fuerte dijo: “compañeros, creo que la cultura lo hacemos nosotros, con nuestra vestimenta antiguo, con la forma como sembramos el maíz, con las fiestas que hacemos, como del Inti Raymi, la navidad y el carnaval” (L. Medina, comunicación personal, 23 de abril del 2022).

Por otro lado, la Sra. Angelina Gonzales, de aproximadamente 45 años, señala “todo lo que se está perdiendo la comida misma, más antes la comida de nuestros mayores era el maíz y el haba lo que nosotros mismo sembramos eso sería nuestra cultura” (A. Gonzales, comunicación personal, 23 de abril del 2022). Esta expresión, tiene relación con el enfoque estructuralista de cultura, la cual se relaciona con la preparación de la comida, cuentos mitológicos y el idioma. Dicho esto, los habitantes de la comunidad de Ciudadela desconocen la cultura material que involucraría los vestigios arqueológicos presentes en la parroquia, ya que la cultura por lo general se divide en material e inmaterial. La primera se refiere al conocimiento transmitido de generación en generación de forma oral y es más común en las comunidades donde “infunde un sentimiento de identidad y cotidianidad” (Méndez, 2015, p. 18). La cultura material, en cambio, hace referencia a las herramientas, vestigios, técnicas y saberes artesanales, conocimiento y prácticas sobre la naturaleza e instrumentos creados por el ser humano con el cual ha modificado el paisaje. Según Carretón “esta se refiere a cualquier bien que representa la manifestación de una tradición y los valores de una historia y un pueblo” (2017, pp. 11-12).





**Fotografía 30:** Pobladores de la comunidad de Ciudadela.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Respecto a la pregunta ¿Qué es identidad cultural? Según la Sra. Sara Gonzales, habitante de Ciudadela, declaró: “la identidad es la cultura, las tradiciones, las costumbres por eso nos identificamos como indígenas, eso recuerdo que nos enseñaron en el colegio” (S. Gonzales, comunicación personal, 23 de abril del 2022). Fue ahí cuando los demás comuneros comenzaron a murmurar y dijeron “la ropa, la comida, las fiestas, la siembra del maíz y el idioma Kichwa también podría ser, porque cuando vamos a la ciudad nos llaman como indígenas por nuestra vestimenta, con nuestro poncho, el pantalón quito, el sombrero y a las mujeres por su anaco y su batea” (comunicación personal, 23 de abril del 2022).

En efecto, según Molano (2007) la identidad cultural “encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias vinculados a un territorio” (p. 6). En este sentido, para los habitantes de la comunidad de Ciudadela la identidad permite diferenciarse y reafirmarse frente al otro, en este caso diferenciar frente a la cultura mestiza. En esa misma línea, de acuerdo con Gonzáles Varas (2000) la identidad de un pueblo está ligada a “la cultura como la lengua, instrumentos de comunicación entre los miembros de la comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, valores y creencias” (como se cita en Molano, 2007, p. 73). Así pues, la identidad está ligada a la memoria, a la historia y al patrimonio arqueológico.

Finalmente, frente a la interrogante ¿Qué es Patrimonio Arqueológico?, el Sr. Luis Medina explicó: “patrimonio es algo nuestro, que no pueden tocar nadie, ni las instituciones ni nosotros

nada, por ejemplo, una casa en el centro urbano no se puede destruir sino tiene que volver a reconstruir y quedar tal y cual como estaba y las comunidades debían reunirse para proteger”. Por su parte, la arqueología fue percibida como: “aquellos que excavan las ruinas y hallan huesos de los gentiles” (ver fotografía 30). Según Palet, Orengo y Nadal (2009) la arqueología es fundamental “para el estudio de las sociedades del pasado, y al mismo tiempo llega a ser la creadora, revitalizadora y conservadora del objeto patrimonial” (p. 8). De este modo, se logró evidenciar que los pobladores inmediatos al sitio arqueológico desconocen el valor patrimonial de este tambo, pues ningún comunero identificó a este sitio como tal, sino más bien el tema de patrimonio arqueológico fue asociaban con la construcción de casas antiguas ubicadas en el centro urbano.

Además, no se reconoce que las costumbres, tradiciones, creencias, las fiestas, la comida y los conocimientos sobre los ciclos de la siembra y cosecha son parte del patrimonio cultural inmaterial de este pueblo indígena. Pues según la UNESCO “el patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, si no comprende también expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados” (s.f.).



**Fotografía 31:** Pobladores de la comunidad de Ciudadela.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

## **Mapeo del paisaje local, sitio Tambo Blanco.**

Para el ejercicio de la cartografía social se solicitó que se reunieron de forma aleatoria grupos de 5 personas, en la cual debían dibujar el paisaje local e identificar aquellos elementos tangibles e

intangibles. Entonces se formaron 3 equipos de trabajo, cada grupo realizó un mapa, identificando lo que percibían de su comunidad y de su paisaje local. Según Quichimbo (2022) “los mapeos colectivos permiten construir conocimientos a partir de la comunidad, desde sus voces, visiones sentires, pensares y haceres” (s.f.). En total se cuenta con 5 cartografías que permiten conocer los saberes, la memoria y usos sociales del patrimonio arqueológico en San Lucas.

Los mapas realizados resultaron ser panorámicamente de su entorno inmediato, se hace referencia a lugares como: la capilla, la casa comunal, la cancha de indor, la vía que conecta el centro de la parroquia con la comunidad, la siembra del maíz, plantas de manzanas y zambo, las vacas, las ovejas, el cerro Acacana, la laguna de Patonadana y los principales afluentes de agua (Río Ciudadela y quebrada de Tanpamba), tenían mayor predominio.

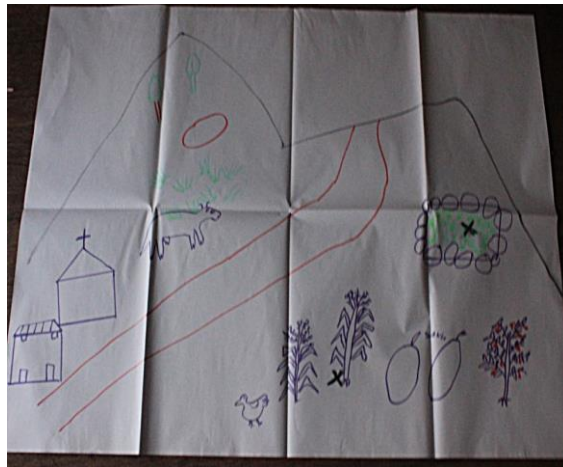
En los mapas del grupo 2 y 3 (ver fotografía 31) se evidencia el dibujo de estructuras de piedras las cuales hacen referencia al cuartel (Kallanka) y al palacio central, las mismas que fueron identificados como elementos tangibles de aquel sitio. La Kallanka según los comuneros fue una iglesia antigua, donde existían “figuras de los incas y que es un lugar turístico que tenemos que conservar y que no hemos destruido” (A. Contenido, comunicación personal, 22 de mayo del 2022). Así mismo, se señaló al sitio arqueológico como un espacio donde se realizan rituales de posesión para el cambio de mando del presidente de la Junta Parroquial (elemento intangible) y algunas ceremonias de purificación.

Durante la exposición de los mapas dibujados (ver fotografía 32), se resaltan temas referidos a restos arqueológicos, comida típica, cerros sagrados, lagunas encantadas, entre otras. Lo atrayente fue la percepción que tenían los comuneros sobre el sitio arqueológico Tambo Blanco. Así, de acuerdo con la Sra. Angelina Gonzales, las ruinas cada día se están destruyendo más pues pertenecen a propiedad privada y con el pastoreo derrumban las estructuras de los muros:

... el terreno donde esta las ruinas pertenece a los habitantes de la comunidad de Pichik y ellos son quienes destruyen los muros, no es de nosotros de la comunidad, nosotros realizamos reuniones para restaurar para estar conscientes de no amarrar los animales, pero los propietarios de los terrenos donde están las ruinas no hacen caso (A. Gonzales, comunicación personal, 22 de mayo de 2022).

Así mismo, declaran que el sitio está en completo abandono y destrucción, “sería bueno que las autoridades protegieran las ruinas, nosotros como comunidad ayudaríamos en las mingas” (A. Gonzales comunicación personal, 22 de mayo del 2022). Además, sobresalieron preguntas como: “¿Qué pasaría con la vía que se abrió recientemente y que destruyó parte de los muros de las ruinas? A mí me dijeron que se iba a cerrar ¿será posible que se cierre? ¿Nuestras ruinas de Ciudadela quedarían como propiedad del municipio, así como el zoológico de Loja?” (L. Medina, comunicación personal, 22 de mayo del 2022).

Respecto a las problemáticas que tiene la comunidad se identificó el malestar de la vía, la falta de cubierta para la cancha, destrucción de la casa comunal, la destrucción del sitio arqueológico y falta de apoyo para la agricultura y ganadería. En cuanto a fortalezas se señaló como principal elemento al sitio arqueológico. Pues según la Sra. Helena Andrade con la reconstrucción de las ruinas ayudaría al turismo y por ende a generar fuentes de trabajo: “las ruinas son para nosotros un lugar turístico, que tenemos reservado nosotros ayudaríamos a arreglar las ruinas y tendríamos fuente de trabajo con los turistas” (H. Andrade, comunicación personal, 22 de mayo del 2022).





**Fotografía 32:** Cartografía Social realizado por los habitantes de la comunidad Ciudadela.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



**Fotografía 33:** Narración de los mapas dibujados.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Con la comunidad de Acacana, la charla-taller sobre la cartografía participativa se realizó en el centro turístico “Secreto de Arte” con la colaboración de diez comuneros distribuidos en dos grupos de 5 personas. Como resultado de los mapas dibujos (ver fotografía 33), predominan la representación de la vía, el pastoreo de ganado, el cerro Acacana, las viviendas, el cultivo del maíz,

la laguna de Patonadana y los principales ríos. Lo interesante a resaltar fue la representación de las terrazas de la loma de Tambo Blanco, la laguna de Patonadana, el Chaki Ñan (camino a pie), las estructuras de piedra del cerro de Ingapirca y las piedras de uso ritual ubicados en la cima del cerro Acacana (ver fotografía 34).

Según Isabel Guamán, el chaki Ñan “fue utilizado por los ancestros para el traslado hacia la ciudad de Saraguro e incluso por aquel camino transitó el primer presidente del Ecuador Juan José Flores en su recorrido hacia la ciudad de Loja” (S. Guamán, comunicación personal, 22 de mayo del 2022). Así mismo, dice que el cerro Acacana es considerado una huaca para el pueblo indígena, pues en la cima se encuentran piedras en forma de un aparato reproductor masculino de uso ritual. Esto coincide con la afirmación de Cristóbal de Albornoz (1967): “Acacana, guaca principal de los indios paltas, eran unas piedras en un cerro junto al pueblo de Cuxibamba en el camino real” (p. 32).



**Fotografía 34:** Cartografía social realizada por los habitantes de la comunidad de Acacana.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Del mismo modo, el Sr. Manuel Zhunaula también hizo referencia al cerro Acacana y al símbolo de la cruz cristiana ubicado en su cumbre: “para nuestros antepasados la cruz simboliza en rendir homenaje por las cosechas y las siembras, por ello cada 3 de mayo la gente sube hacia el cerro en agradecimiento” (M. Zhunaula, comunicación personal, 28 de mayo del 2022). Respecto a las estructuras piedras ubicadas en la cumbre del cerro Ingapirca, los comuneros manifestaron que se trata de “un lugar sagrado de los incas donde hay restos de las paredes de una iglesia donde se

reunían los incas, hoy se encuentra dentro de las montañas” (N. Gualán, comunicación personal, 28 de mayo del 2022). Finalmente, el Sr. Manuel Zhunaula enfatizó en la importancia de las terrazas de la loma de Buco, “son terrazas arqueológicas, un bonito espacio y no hemos dibujado las ruinas de ciudadela porque nos hemos olvidado” (M. Zhunaula, comunicación personal, 28 de mayo del 2022). Así mismo, considera que el sitio de loma de Buco fue utilizado para adorar al sol, a la luna, a las estrellas y a los cerros; se trata de un sitio sagrado para los incas, nadie podía destruir ni pisotear pues tenía mucho respeto para nuestros antepasados. Además, la Sra. Angelita Morocho cuenta que “cuando fuimos niños sabíamos ir hacia la loma de Buco para excavar y sacar ollas de barro, hachas de piedra y otros objetivos y cómo éramos niños dejábamos destruyendo” (A. Morocho, comunicación personal, 28 de mayo del 2022).



**Fotografía 35:** Representación del cerro Acacana y las piedras de uso ritual.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

### 3.3. Percepción de la población

Orlando Patiño cuenta sobre la historia y la memoria, él tiene 52 años y toda su vida ha permanecido en la parroquia San Lucas, sector chinchal- al lado este del sitio arqueológico-; desde niño junto a su padre quien laboraba cerca del sitio arqueológico había visitado en muchas ocasiones Ciudadela y el espacio del camino real por diferentes motivos; desde la distracción, excursión con profesores, salida académica con los alumnos y en ocasiones de guía con turistas. Sin embargo, señala que el sitio ha estado en constante destrucción, pues dice que hace 45 años los muros de piedra aún estaban altos y sobre todo la estructura estaba bien definida.

Siguiendo este tema, con el pastoreo y la intervención de los propietarios del sector donde se encuentra el sitio arqueológico comenzaron a destruir y reacomodar los muros de piedras llevándolos hacia linderos para fijar el límite de sus propiedades, pues considera que no se valoraba el monumento histórico y cultural, por ende, hoy en día prácticamente la parte monumental de Ciudadela no se puede visualizar a simple vista, sino con la ayuda de un dron se logra observar escondida entre la hierba las diferentes estructuras. En lo que se refiere a localización y distribución de la evidencia material, Orlando Patiño señala el estudio arqueológico de Max Uhle: “el dio a conocer a la comunidad científica uno de los tambos del camino real que une al Cusco con Quito en la expansión incaica hacia la parte norte de los Andes, durante los siglos XIV y XV” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por lo tanto, Ciudadela es considerado un tambo real a diferencia de otros tambos que son más para el descanso y abastecimiento: “se trata de espacios más adecuados para el descanso del inca, mientras que otros tambos no tenían la misma infraestructura para que el inca con toda su jerarquía pueda descansar” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Así pues, Tambo Blanco por sus características monumentales y su ubicación geográfica llegó a constituirse uno de los puntos claves para el desarrollo histórico de la parroquia San Lucas.

Por otro lado, Orlando Patiño señala que fue parte del proyecto *Reconstrucción de la Terracería Andina en el Pucará de Ramos* con Jaime Idrovo, donde se realizó algunas excavaciones y se encontró cerámica en los diferentes estratos; cerámica inca en la parte superior y cerámica de otros pueblos en la parte inferior. Por este motivo, según Orlando Patiño, presume que existió la imposición del imperio inca a pueblos originarios de este sector. Además, dice que también se encontró restos de cerámica Cañari y del pueblo Palta. Finalmente, Orlando Patiño enfatizó al sitio de Ciudadela como uno de los tambos importantes para conectar los pueblos de la Costa y Amazonía, teniendo en cuenta que el sector de San Lucas es la parte más estrecha de la cordillera de los Andes. Esta ubicación estratégica permitió cruzar con facilidad las tres regiones (costa, sierra y oriente), por esta razón Tambo Blanco era uno de los ejes fundamentales para la imposición inca sobre otros pueblos originarios. Más aún, Orlando Patiño considera que Tambo Blanco sirvió para facilitar la conquista española por su situación estratégica. Por ende, hoy en día el sitio arqueológico brinda un sentido de identidad para el pueblo de San Lucas entre el bagaje cultural producto del sincretismo entre los pueblos originarios y el Imperio Inca.



Con respecto al Pucará de Ramos, Orlando Patiño considera que fue un espacio estratégico para organizar el calendario andino y también como sitio religioso donde se realizaban rituales al sol y la madre tierra, pues señala que mediante el análisis fitolítico se encontraron restos de semillas antiguas, específicamente trozos madera (incienso) y piedras lajas. Por último, Orlando Patiño nombra varios pucarás organizados chakanísticamente en la parroquia, tales como: el Pucará de Ramos, el Pucará de Atauk Loma (proviene de un personaje importante del sur del Pueblo Palta), el Pucará de Pan de Azúcar y el Pucará de San José, las cuales tenían conexión directa con el sitio de Tambo Blanco.

Por su parte Angel Andrade, presidente de la Junta Parroquial, cuenta que las ruinas de Ciudadela constituyen un espacio donde se ha plasmado la memoria de los antepasados y permite conocer cuál fue la convivencia y armonía del pueblo que vivía ahí. Así mismo, Angel Andrade relata haber promovido investigaciones con el Ministerio de Turismo, Municipio de Loja y otras instituciones desde el 2020, retomando estudios arqueológicos ejecutados en los años anteriores. Sobre todo, resalta al ex alcalde Jorge Bailón quien consiguió recursos económicos para invertir en el sitio arqueológico, por ende, invita a conocer aquel espacio rico en el tema del turismo y “conocer cada propiedad que tiene las ruinas de Ciudadela, así como su significado, herencia de nuestros mayores” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Además, Angel Andrade señala que es importante “adentrarnos y conocer cómo está formado las ruinas de Ciudadela, las piedras, los churos, la capilla, el espacio donde oraban a las montañas y un sinnúmero de cosas que tiene Ciudadela” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Así mismo, describe algunas investigaciones ejecutados por el Municipio de Loja y el Instituto Nacional de Patrimonio en el sitio de Tambo Blanco: “uno como turista no puede decir qué significado tiene Ciudadela, pero en cambio los expertos en ruinas sí conocerán” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Finalmente, Angel Andrade afirma haber visitado el sitio arqueológico desde los 9 años, recuerda cómo sus abuelos le contaban que ahí estaban los antepasados. Desde aquel entonces, “este espacio se ha destruido en un 60% pues ya no existen los vestigios que había cuando yo era niño” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por ende, Angel Andrade invita a los pobladores a cuidar los sitios arqueológicos que existe en la parroquia San Lucas, pues afirma que en la administración anterior ya se destruyó una parte

de los muros con la construcción de la vía: “no queremos que la destrucción siga en aumentos, pues aún existe más abajo la esencia y riqueza cultural en su totalidad” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Por consiguiente, Angel Andrada insiste a los propietarios de los terrenos donde se encuentra ubicado el sitio arqueológico a cuidar ese patrimonio, pues a veces se agarran piedras de los muros para amarrar a los animales, más aún los reciente cultivos de maíz y las cercas de lindero también están destruyendo cada día el sitio: “no queremos en 6 años decir que Ciudadela en su totalidad se ha devastado” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Cabe señalar también la importancia de otros sitios arqueológicos, tales como: el valle sagrado de Ramos, la loma de Buco y Atauk Loma, “estos están plasmado en forma de churos y tiene mucho significado para el pueblo de San Lucas” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Por otro lado, está la Srta. Silvia Gualan, ella es una joven universitaria, vive en el centro de la parroquia y en algunas ocasiones ha sido guía de turismo en el recorrido hacia el sitio arqueológico Tambo Blanco. Ella comenta, “desde muy pequeña cuando asistía a la escuela se realizaban salidas de paseo hacía las ruinas, y muchas veces dejábamos destruyendo los muros por la falta de conocimiento del patrimonio” (S. Gualán, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Así mismo Silvia Gualan narra que en las ruinas existen pequeños cuartos hechas con bloques de piedra y sus divisiones; específicamente existen 5 cuartos donde habitan la población y en su centro un círculo donde se reunían para realizar los rituales. Por otra parte, señala que existe una piedra en específico que tiene 5 o 6 agujeros para ver la hora del día, dice que los antepasados llenaban en los huecos agua y según cómo alumbraba el sol mostraba la hora del día. Algo semejante comenta Orlando Patiño, con respecto a las piedras tacitas, las cuales servían para conectar el mundo andino con el macrocosmos y los amautas eran los encargados de manejar esta astronomía:

Estas piedras servían para mirar el Hanan Pacha, para el mundo andino nosotros como parte del microcosmo necesitamos conectarnos con el macrocosmo, entonces era la forma astronómica y para eso sirvió esas piedras tacitas, para organizar el calendario, para conectarnos con los astros y para todas las actividades sobre todo las actividades agrícolas y rituales. Entonces estas piedritas con huecos eran como espejos para visualizar el universo, para ellos eran los modernos telescopios que tenemos ahora, servían para ubicar

la posición de la tierra, además es interesante cuando tu miras una foto perfil de estas piedras se observa el rostro de una persona (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Por otra parte, ella señala que “cuando visitó por primera vez las ruinas todavía los muros de los cuartos estaban altos, había un rostro que se parecía a la cara de Rumiñahui y un mapa idéntico al de Loja dibujados sobre una piedra que hoy en día ya no existe” (S. Gualán, comunicación personal, 4 de junio del 2022). De igual manera, menciona el valor cultural que aporta a la parroquia de San Lucas el sitio arqueológico, pues dice que “según la historia ahí existía un pueblo antes que Loja, entonces era una ciudad grande donde vivían nuestros antepasados, los incas; primero había Ciudadela y después Loja” (S. Gualán, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Además, Silvia Gualan nombra otros sitios “curiosos” como las terrazas de Ramos, las terrazas de Pan de Azúcar donde se realizaban adoraciones, Cajón Loma en forma de una pirámide, Atauk Loma y la loma de Capur donde dicen que servía para guardar tal vez sería el oro de los incas.

Por último, el Sr. Lauro Guayllas, morador de la comunidad de Acacana, describe qué hace 30 años los muros de las estructuras todavía estaban bien alto “había algunos muros de piedra en forma de cuadritos, nuestros mayores nos decían que era una ciudad de los antepasados” (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022). Además, según Lauro Guayllas existen personas que no valoran este patrimonio arqueológico, sino más bien la destruyen día a día: “habemos personas que no valoramos esos muros, a veces nos ponemos a destruir, sería mejor preservar y cuidar esas ruinas y también las ruinas que hay en la loma de Tambo Blanco, igual hay muros en forma de casitas” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

## 4. Usos y significados del patrimonio arqueológico

El presente capítulo se desarrolló mediante la técnica de la entrevista. Esta es una estrategia que consiste en conversaciones “cara a cara donde se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (Guber, 2011, p. 76). La entrevista es aquel encuentro entre el investigador y los informantes que posibilita la “comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogan, 1992, p. 101). La entrevista posibilita la recolección de “datos sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas, es decir, sus creencias, actitudes, valores, opiniones o conocimiento de algo, que sólo así se pueden obtener” (Peralta, 2009, p. 48).

En este sentido, la técnica de entrevista permitió obtener testimonios orales sobre el uso y significados del patrimonio arqueológico. Se entrevistó a varias personas que habitan cerca del sitio de Tambo Blanco, con la finalidad de saber cuál es la apreciación de los pobladores sobre el espacio de estudio. Entre los entrevistados están: el Sr. Manuel Zhunaula, la Lic. Margarita Tene, docente de Historia y Ciencias Sociales, el Sr. Pedro Gualan, la Sra. Isabel Guamán, el Sr. Lauro Guayllas, el Sr. Manuel Gonzales y el Sr. José Asunción. Así mismo, se realizaron conversaciones a profundidad con el Lic. Orlando Patiño, el Lic. Angel Andrade y la Srta. Silvia Gualan.

### 4.1. Definición de patrimonio cultural y arqueológico

Según Molano (2007) “el patrimonio es la identidad cultural de una comunidad y es uno de los ingredientes que puede generar desarrollo en un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social” (p. 76). En este sentido, el patrimonio constituye la memoria individual y colectiva de una sociedad, y es la evidencia de lo que sucedió en un territorio determinado. Por ende, destruir un bien patrimonial es desechar la historia de un pueblo, la herencia cultural. El patrimonio cultural no solo abarca aquellos bienes materiales o tangibles sino también bienes inmateriales o intangibles, las cuales son narradas a través de la memoria de generación en generación y se manifiesta como la identidad de un pueblo.

Por un lado, el patrimonio cultural material abarca los centros históricos, complejos arqueológicos, conjuntos arquitectónicos, monumentos, obras de ingeniería, las cuales se vinculan como una

sociedad o época determinada. En cuanto a complejos arqueológicos, la política estatal es la encargada de reconocer como sitios patrimoniales, sin embargo, en muchos casos “no existe un sentimiento de apropiación, identificación y uso de las áreas arqueológico por parte la comunidad” (Novillo y Astudillo, 2018, p. 81). Por lo tanto, un sitio patrimonial como un bien cultural debería generar un sentido de identidad y pertenencia territorial tanto individual como colectiva). En el Ecuador, la Ley Orgánica de Cultura expedida en el 2016, en su art. 50 dice que los bienes que conforman el patrimonio cultural del Ecuador son tangibles e intangibles y cumplen una función social derivada de su importancia histórica, artística, científica o simbólica, así como por ser el soporte de la memoria social para la construcción y fortalecimiento de la identidad nacional y la interculturalidad.

Por otro lado, el patrimonio cultural inmaterial, comprende aquellas tradiciones o expresiones vivas de una cultura heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes” (UNESCO). Es decir, concierne aquellos saberes y técnicas que muestran la memoria cultural transmitidos a través de las tradiciones orales. Por ejemplo, el idioma, la música, la literatura, actos festivos, rituales, costumbres, conocimiento y prácticas relativos a la naturaleza, danzas, juegos, saberes y técnicas sobre la artesanía tradicional, etc. Actualmente, el patrimonio cultural ha adquirido una gran importancia económica para el sector del turismo más que un sentido de identidad y pertenencia.

El patrimonio arqueológico, alberga la historia de nuestros antepasados, constituye los “bienes muebles e inmuebles de carácter histórico susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie o en el subsuelo, en el mar territorial o en la plataforma continental” (RAE, 2022). Los bienes muebles componen aquellos objetos (cerámicas, herramientas, piezas, etc.) encontrados en un sitio arqueológico, mientras que, los bienes inmuebles son los yacimientos arqueológicos en sí. Según Borreiro (2012) el patrimonio se nutre del registro arqueológico, la cual genera un conocimiento histórico; por lo tanto, “el patrimonio cultural es un producto y la patrimonialización es el proceso, valorativo, que lo genera” (p. 36).

Entrando en el plano nacional, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural es el ente encargado del cuidado del patrimonio arqueológico, así como la difusión del valor y significado hacia la

población ecuatoriana. Así mismo, la Constitución de la República del Ecuador (2008), en el artículo 379 menciona que son parte del patrimonio cultural tangible e intangible relevante para la memoria e identidad de las personas y colectivos, y objeto de salvaguarda del Estado, las: lenguas, formas de expresión, tradición oral y diversas manifestaciones y creaciones culturales, incluyendo las de carácter ritual, festivo y productivo. Las edificaciones, espacios y conjuntos urbanos, monumentos, sitios naturales, caminos, jardines y paisajes que constituyan referentes de identidad para los pueblos o que tengan valor histórico, artístico, arqueológico, etnográfico o paleontológico. Y los documentos, objetos, colecciones, archivos, bibliotecas y museos que tengan valor histórico, artístico, arqueológico, etnográfico o paleontológico.

Todos estos bienes culturales patrimoniales del Estado serán inalienables, inembargables e imprescriptibles. El Estado tendrá derecho de prelación en la adquisición de los bienes del patrimonio cultural y garantizará su protección. Cualquier daño será sancionado de acuerdo con la ley.

#### **4.2. Tambo Blanco desde lo económico y turístico**

Según Darío (2005) “usuarios locales perciben y valoran el patrimonio arqueológico incorporado a la actividad turística y el consenso social respecto a estos valores” (p. 6). Esto sucede con el sitio arqueológico Tambo Blanco, pues para la mayoría de los habitantes de la comunidad de Ciudadela es vista únicamente como un atractivo turístico que podría generar fuentes de empleos. Esta valoración del patrimonio arqueológico como una actividad turística se evidenció durante el taller realizado en este sector, donde los comuneros manifiestan que: “para nosotros las ruinas es un lugar turístico, donde vienen turistas. Si las autoridades arreglan las ruinas nosotros ayudaremos” (J. Sarango, comunicación personal, 18 de junio del 2022). Al respecto, la Sra. Helena Andrade, habitante de la comunidad, señaló los beneficios del turismo con la creación de fuentes de trabajo, por ejemplo, en la venta de artesanías, tiendas con productos de primera necesidad, hospedaje para turistas, preparación de platos típicos, entre otros. Además, argumenta que el turismo permitirá el desarrollo de la comunidad: “la vía estaría en mejores condiciones, se tendría alumbrado público, agua potable, alcantarillado, entre otros beneficios” (H. Andrade, comunicación personal, 18 de junio del 2022). Frente a ello, es importante mencionar que los

patrimonios culturales en muchos casos también son “seriamente afectados debido a factores antrópicos como los generados por la actividad turística” (Xicarts, 2005, p. 51)

En esa misma línea, el Sr. Manuel Gonzales, presidente de la comunidad de Ciudadela, señala que existe una despreocupación de las autoridades pertinentes por conservar este patrimonio arqueológico, “yo recuerdo que las ruinas más antes había muros más alto, pero la gente comenzó a llevar las piedras para poner en los pilares de sus casas” (M. Gonzales, comunicación personal, 18 de junio del 2022). En efecto, hoy en día se puede observar piedras perfectamente talladas utilizados como bases de columnas en antiguas casas de adobe o bahareque. Por otra parte, recuerda que en el sitio de Tambo Blanco se han encontrado diferentes objetivos líticos: “nuestros mayores tenían respeto a las ruinas, ahí encontraban algunas figuras de piedra bonitas que llevaban a la casa para guardar y tener suerte” (M. Gonzales, comunicación personal, 18 de junio del 2022).

Por su parte, Angel Andrade, presidente del GAD parroquial, con el objetivo de impulsar el turismo, describe la ejecución de un mirador turístico cerca de un sitio arqueológico, donde existe evidencia de terrazas y restos de fragmentos de cerámica. Le pregunté si se había realizado algún estudio previo para prevenir la destrucción de este espacio, entonces afirmó que en efecto se han realizado las investigaciones correspondientes, sin dar mayor detalle. Según el presidente, el mirador tiene como objetivo promover el turismo de la parroquia, pues desde aquel lugar se observa la mayor parte de las comunidades y algunos sitios arqueológicos: “es un punto de encuentro donde se visualiza a todas nuestras comunidades, cascadas, montes, lomas” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Además, Angel Andrade indica que dentro de la casa turística se planea colocar fotografías de algunos sitios turísticos, tales como, el complejo arqueológico de Ciudadela, la laguna de Patonadana, el cerro Acacana, la loma de Ramos y Atauk loma, así como las rutas para llegar hasta ahí. Incluso se ubicará fotos de la gastronomía y de las fiestas del Pawkar Raymi, Inti Raymi, Killa Raymi y Kapak Raymi.

De igual manera, Angel Andrade revela que “para promover el turismo y conmemoran a nuestros ancestros antes de la pandemia se realizaba un encuentro de chasquis en el sitio de Tambo Blanco donde se mostró el trabajo que realizaban nuestros antiguos” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Sin embargo, por la crisis sanitaria no se volvió a realizar este evento, aunque pensamos retomar este año nuevamente, afirmó Angel Andrade. Además, manifiesta que existe

muy poco interés de los jóvenes por conocer nuestra identidad cultural: “yo como gobierno parroquial estoy planteando primero construir un mirador turístico, que sea como un centro de información, a San Lucas no lo conocemos como un espacio turístico sino como zona ganadera y agrícola” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

En esa misma línea, de acuerdo con la Srta. Silvia Gualán, habitante del centro urbano, el patrimonio arqueológico tiene un valor turístico, pues señala que “muchos han escuchado y dicen allá en Ciudadela hay unas ruinas y lo relacionan con las ruinas de Ingapirca, aunque no es así, pero si yo pienso que es un valor de turismo y quizás un poquito de valor cultural” (S. Gualán, comunicación personal, 4 de junio del 2022). En cuanto a esta última, argumenta que ahí vivían nuestros antepasados y era una ciudad antigua, por ende, es importante preservarlo: “pienso que fuese lo máximo en intentar fortalecer y reconstruir el lugar, sería la idea no, la Junta Parroquial y el Ministerio de Turismo han verificado y visitado el lugar en un proyecto de reconstrucción, pero no se ha dado” (S. Gualán, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por último, Silvia Gualán menciona que se siente orgullosa de pertenecer a la parroquia San Lucas y más aún por tener este patrimonio cultural “porque según la historia cuenta que en Ciudadela había un pueblo antes que la ciudad de Loja” (S. Gualán, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Con respecto al patrimonio cultural, explica que se trata “de un espacio tangible, un espacio de hace muchos años transmitido de generación en generación que podemos observar y que existe hasta la actualidad”.

### **4.3. Tambo Blanco desde la identidad cultural**

Orlando Patiño, morador de la parroquia San Lucas, considera que el patrimonio arqueológico, como un bien cultural debería ser vista desde una mirada de identidad cultural. Es decir, el sitio de Tambo Blanco como un bien patrimonial debería forjar un sentido de identidad, de apropiación y pertenencia tanto individual como colectiva de las comunidades. Al respecto, de acuerdo con Novillo y Astudillo (2018) “genera un sentimiento de identificación y pertenencia hacia el patrimonio, siendo necesario la difusión y divulgación como compromiso ético del investigador (p. 81). Así, para Orlando Patiño no sólo el sitio de Tambo Blanco constituye un bien patrimonial, sino que también incluye otros espacios como es el Cápac Ñan del cual aún existen evidencias y el sector de Ingapirca donde hay estructuras de piedras labradas: “el camino real pasaba por Tambo



Blanco llegaba hasta Ingapirca y luego se dirigía hacia Tambopamba hoy ubicado en el cantón de Saraguro” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Agregando a lo anterior, Orlando Patiño comenta que Tambo Blanco fue saqueado y utilizado la mayor parte de las piedras labradas para la construcción de la iglesia central de la parroquia San Lucas, “de eso hay registro en la memoria oral de nuestros mayores” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Lo mismo sucedió con el sitio de Ingapirca, “a mí me consta que llevaban las piedras labradas en ese tiempo en carretas iban amarrados hacia Saraguro para adorno, para construcciones, para basas que hacían para poner en los pilares de las casas” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por ende, considera que se debería hacer una reconstrucción no solo del sitio monumental de Tambo Blanco sino de todos sus componentes, como es:

El Cápac Ñan o camino real, sitio de Ingapirca, las terrazas andinas y los pucaros que se encuentran en la parroquia San Lucas y junto con otros elementos del pueblo Saraguro como la comida, la producción, tecnología propia que existe todavía, costumbres, tradiciones y la gastronomía forman el patrimonio cultural e histórico (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

En otras palabras, el tema de patrimonio cultural incluye bienes materiales e inmateriales que articulados darían la posibilidad de la reconstrucción de una identidad histórica y “también la posibilidad de transmitir esos conocimientos con la finalidad de que tengamos una posibilidad de un conocimiento propio para descolonizarnos un poco de la estructura mental que tenemos con miras a querer negar nuestra identidad cultural” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por consiguiente, Orlando Patiño considera en no mirar al sitio de Tambo Blanco únicamente como un espacio pequeño monumental, sino asociarlo con las costumbres y tradiciones que practican hoy en día el pueblo de San Lucas.

Tomando en considera estos aspectos se puede hacer una reconstrucción histórica de los otros pueblos que existieron antes de la llegada de los incas, incluso que paso luego de llega de los incas con la colonia y que es lo que está pasando hoy en día que tanto de las vivencias históricas culturales nos queda todavía en nuestra memoria oral en nuestra memoria

colectiva que la estamos vivenciando y cómo proyectarnos quizás al futuro desde el marco del reconocimiento de la identidad propia como pueblos (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

De igual modo, Orlando Patiño señala que varios pobladores de la parroquia han saqueado y llevado varios objetos líticos de algunos sitios arqueológicos. Por ende, considera que es importante “hacer conocer el significado de patrimonio primero los pobladores, también los docentes, y las autoridades” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Así mismo, de acuerdo con el Lic. Angel Andrade (2022) la identidad del pueblo de San Lucas está plasmado en el sitio de Tambo Blanco, pues sostiene que ahí “está el trabajo que han hecho nuestros antiguos, el significado es el patrimonio de la parroquia que permite conservar las ruinas de ciudadela, todas las costumbres y tradiciones tiene una estrecha relación con las ruinas” (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

#### **4.4. Tambo Blanco desde la política**

Según el Lic. Orlando Patiño, el movimiento indígena es detestado por intentar reconocer e incorporar algunos elementos culturales, como es la sabiduría ancestral, costumbres, tradiciones y sobre todo la apropiación de sitios arqueológicos hacia su identidad. Pues considera que aún no se reconoce con fuerza el tema de la plurinacionalidad y la diversidad cultural de los pueblos indígenas: “entonces las ruinas de Ciudadela también vienen a constituirse un acto un poco político, de vincular la sabiduría nuestra, la historia nuestra, y que sea tomando en cuenta dentro de la historia, regional, nacional y mundial” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por ende, el sitio arqueológico Tambo Blanco es una manera política para construir la identidad propia del pueblo San Lucas: “yo personalmente aspiro que en unos 10 años escribir una historia diferente vista por nosotros mismo” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

En este sentido, Orlando Patiño señala que es importante conservar este patrimonio arqueológico y fomentar un turismo comunitario en beneficio de la mayoría de los habitantes, “porque hay muchos compañeros que hacen turismo, pero no saben ni de qué se trata ciudadela, y lamentablemente son representante nuestros y a nombre de la población de San Lucas dicen cosas que no reales” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). En otras palabras, es

trascendental conocer a profundidad el significado del sitio de Tambo Blanco, así como su componente arqueológico y cultural, “yo creo que envés de estar muy enfocados en tratar de sacar los minerales de Fierro Urco yo considero que un proyecto turístico tranquilamente ayudaría a la población” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Por último, destaca la falta de conocimiento del patrimonio arqueológico, de los procesos históricos y culturales por parte de los docentes, por lo cual “no se orienta a los jóvenes para que sean un poco más sensibles con lo que es histórica de su cultura, sus espacios y sus elementos de la identidad” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

#### **4.5. Materiales líticos vista desde la identidad y buena suerte**

La mayoría de materiales líticos que existía en el sitio arqueológico Tambo Blanco fueron saqueados y llevados por los comuneros hacia las viviendas y otros hacía establecimientos educativos. Así, por ejemplo, una piedra astronómica actualmente se encuentra ubicada en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Rumiñahui (ver fotografía 35). Según relata Orlando Patiño esta piedra fue traída desde las ruinas de Ciudadela: “antes la escuela Rumiñahui se llamaba pucará de Ciudadela y para darle realce a ese nombre los padres de familia se organizaron y trajeron una de las piedras con huequitos, son piedras astronómicas que todavía tenemos aquí en la escuela” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022). Igualmente sucede con otras piezas arqueológicas “se habla también de una maqueta de bronce que posiblemente tiene taita Sergio Saca que es una maqueta que dice que refleja todo lo que ha sido Ciudadela” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

De igual manera, Margarita Tene, docente de Historia y Ciencias Sociales de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Rumiñahui”, recuerda lo que sus antepasados decían de esta piedra: “mis padres me contaron que esta piedra le trajeron desde las ruinas de Ciudadela, desde la parte sur, para traer esta piedra se demoró 3 días y se necesitó 3 yuntas de toros para hacerla jalar, en camino de herradura” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022). Cuando se crea la institución educativa fue nombrado como jardín Pucará de Ciudadela y para identificar como tal se decidió traer este vestigio arqueológico desde el sitio de Tambo Blanco. Por lo tanto, esta piedra hoy en día se ha convertido en un símbolo de identidad para este establecimiento educativo: “los utilizaban como espejo para observar el eclipse lunar y para saber las estaciones, en el centro tiene

la figura de los dedos de un puma, para el mundo indígena este animal era sagrado” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Además, explica que el sitio arqueológico Tambo Blanco fue un tambo edificado por los incas para la estadía en su paso hacia el norte del imperio: “ahí en ese lugar existía el espejo de los incas, donde se llenaba de agua los hoyos para mirar la constelación del sol, pero con la invasión de los españoles se dañó todo” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022). Las piedras tacitas se encontraban ubicados tanto al norte, sur y este del sitio arqueológico: “esta piedra se decidió traer para dar realce al nombre de la institución educativa como Rumiñahui” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022). Además, señala que Manuel Saca, hoy en día profesor jubilado, intentó crear en esta escuela un museo para preservar todas las piezas arqueológicas que existían en el sitio de Tambo Blanco, donde los padres de familia se encargaron de recolectar y traer varios utensilios como “hachas, warakas (punta de piedra bien finita para la guerra o la caza), tuestos (cerámica), pero con el cambio del director de la escuela se perdió todas esas herramientas ya no se dio valor y hoy solo queda esta piedra” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Sin embargo, existe una despreocupación de las autoridades educativas por cuidar y preservar este vestigio arqueológico, pues en nuestra visita hacia la institución varios niños se encontraban parados sobre esta piedra jugando, además, en las concavidades estaban llenos de basura, tales como; restos de cigarrillos, cáscaras de frutas, papales de chupetes y caramelos, entre otras.

Así mismo, Margarita Tena recuerda cómo sus padres le contaban que cuando llegaron los curas a la parroquia hicieron traer a los pobladores las piedras labradas desde el sitio del tambo para la construcción de la iglesia central. Por otra parte, Margarita Tene comenta que hoy en día, los yachak para practicar la medicina ancestral aún siguen utilizando algunos objetos arqueológicos encontrados en diferentes sitios, aunque los curas históricamente han maldecido este uso:

Para la medicina ancestral se utilizaba una cerámica gruesa conocido como pene del inca para curar antimonios, para recaídas, yo también tengo guardado, mi abuelito practicaba la medicina ancestral y tenía varias piedras traídas de diferentes lugares estratégicos, pero se ha enfermado un hijo y muere, entonces se ha ido confesar donde el padre lo sucedido y él

le ha aconsejado a botar todas esas piedras (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).



**Fotografía 36:** Piedra astronómica ubicada en la Unidad Educativa Rumíñahui.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Muchos habitantes de la parroquia guardan estas piezas arqueológicas como símbolo de la buena suerte. Así, el Sr. Lauro Guayllas, poblador de la comunidad de Acacana, quien tiene un objeto lítico coleccionado en su casa menciona que: “mi abuelita me dejó como herencia para mi significa la suerte para yo tener mis cositas, es de mucho valor y lo tengo bien guardado, a nosotros nos ayuda en la ganadería” (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022). Además, señala la labor del yachak (curandero) quien realiza rituales para purificar aquellos objetos encontrados en sitios arqueológicos: “los yachak ayudan curando porque si no nos da mal aire y también para llamar la suerte” (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022).

Más aún, recuerda cómo sus abuelos le contaban que mientras arreglaban un camino en la comunidad de Bucashi encontraron un muro de piedra con restos de huesos humanos: “cavando con un pico encuentra un murito de piedra, le quito esa piedrita encontró un hueco donde había unos huesos de los gentiles, entonces al destapar esa piedra vino un aire que mi papá se enfermó” (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022). Finalmente, manifiesta la importancia del patrimonio arqueológico que tiene la parroquia de San Lucas: “la madre tierra tiene mucha riqueza, tiene plata, tiene oro, y es de conservar y cuidar, no sabes valorar nuestro patrimonio algún rato será valorado” (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022).

En esa misma línea, el Sr. Manuel Zhunaula, morado de la comunidad de Acacana, también tiene en su colección un hacha de piedra (ver fotografía 36), según relata: “esta hacha me regaló un

amigo, él había encontrado mientras estaba cavando sequía donde hoy están las ruinas, a mí me vendió por 2 dólares” (M. Zhunaula, comunicación personal, 1 de junio del 2022). Además, señala su proyecto turístico que lo viene promoviendo desde hace varios años cuya intención es construir un pequeño museo donde se pueda exhibir estos objetos arqueológicos.



**Fotografía 37:** Hacha de bronce.  
**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).

Igualmente, el Sr. José, habitante del centro urbano, de aproximadamente 85 años, por razones personales no accedió a proporcionar datos personales, recuerda que, a la edad de 12 años, en el sitio de Loma de Buco encontraron varios objetos de cerámica: “cuando éramos muchachos jugando sabíamos sacar varias ollas de barro que sabían estar enterrados en la tierra, con mi hermano sabíamos cavar con barreta, era bonitos” (José, comunicación personal, 20 de febrero del 2022). Con respecto al sitio arqueológico manifiesta que: “antes era bonito ahora ya no valen nada, estaban cercados altos de pura piedra, tenía entrada a los cuartos, recién destruyeron más” (José, comunicación personal, 20 de febrero del 2022). Además, señala el gran pozo “aquí había un hueco grande, era como peña, cuando venimos con la carretera botamos la piedra en este hueco” (José, comunicación personal, 20 de febrero del 2022). José Alejo Palacios (1954) en la novela *La campana de Ciudadela* hace mención también a este pozo como el lugar del baño del Inca.

Por su parte, la Sra. Angelina Macas, habitante de la comunidad de Acacana, de aproximadamente 80 años, relata que encontró en el sitio de Loma de Tambo Blanco tres hachas de piedra: “nosotros cavando encontramos tres hachas de piedra, con cinturita con cachitos bonitos están, nosotros tenemos en la casa para la suerte, aunque nos dio aire porque eran piedra guardas de los gentiles” (A. Macas, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Su esposo, don Pedro Gualán, en cambio, comenta que encontró restos de huesos humanos en el sitio de Ingapirca mientras pastoreaba sus

ganados: “estaban enterrados en una piedra como si fueran casitas, ahí había bastantes huesos humanos” (P. Gualán, comunicación personal, 2 de julio del 2022).

Además, señala que, en el sector de Loma de Bucu, antiguamente existían varios morteros de piedra: “había lindos pocitos con piedritas hecho como si fuera adobe ahí había muchicas que eran de los incas” (P. Gualán, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Por consiguiente, es posible que los sitios nombrados fuesen utilizados como espacios para el uso ceremonial y ritual. Finalmente, la Sra. Isabel Guamán, habitante de la parroquia, recuerda que su padre había encontrado en un sector del Cápac Ñan una piedra en forma de hacha: “mi papi me regalo como si fuera una herencia yo tengo guardado en mi casa” (I. Guamán, comunicación personal, 2 de julio del 2022).

Por último, para el Sr. José Asunción (ver fotografía 37), yachak de la parroquia San Lucas, señala que muchos pobladores de la parroquia San Lucas de diferentes comunidades han llegado hacia su casa para solicitar la purificación de algunos objetos arqueológico encontrados en diferentes sitios: “sabían venir trayendo hachas de piedra, maíz de oro, aretes de plata, muchicas y objetos de barro para curarle porque si no les da aire, nos ve que estos pertenecen a los gentiles” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Así mismo, recuerda lo que sus pacientes decían: “me contaban que encontraron esos objetos mientras realizan mientras estaban trabajando, en las ruinas de Ciudadela, en el sector de Lancapac en Atauk Loma, en la loma de Ramos, en Pan de Azúcar donde hay terrazas, en Loma de Bucu, esas son de los gentiles” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Para el proceso de purificación se requiere soplar con remedios cargados sobre el objeto para luego realizar una limpia: “hay que matarle no ves que esas cosas son vivas, son huacas y por eso tenemos que realizar una soplada” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022).

Es posible que varios objetos arqueológicos hayan sido huaqueados, porque hubo un tiempo donde las personas creían que al tener estas reliquias tendrían mayor prosperidad en su vida. Tal como expresa don Asunción Zhunaula “cuando una persona encuentra una mazorca de maíz de oro, tiene que hacerle purificar y guardarla en su casa, para así llamar la suerte y para que la cosecha del maíz sea arto” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Por otra parte, para el yachak los objetos arqueológicos sirven para realizar rituales y ceremonias de purificación: “yo

tengo guardado algunas cosas de los gentiles, a mí me sirve para hacer las ceremonias, tiene mucha energía para realizar la limpia y poder sanar a los enfermos, de la envidia, del aire, del mal hecho” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022).



**Fotografía 38:** Yachak José Asunción y sus frascos de remedios.

**Fuente:** Abel Zhunaula (2022).



## Conclusiones

Finalmente, a modo de conclusión, se puede mencionar que el patrimonio arqueológico en la parroquia San Lucas ha adquirido una gran importancia económica para el desarrollo del turismo, más que un sentido de identidad o pertenencia hacia el patrimonio. El vínculo entre la memoria y los vestigios arqueológicos aún sigue presente en los sanluqueños. Sin embargo, estos recuerdos recaen mayormente en la población anciana, que constituyen una serie de datos aprendidos socialmente de generación en generación y es necesario preservarlo para la construcción y el fortalecimiento de la identidad. Por otra parte, la relación entre patrimonio-comunicación no es transmitida de forma constante y adecuado hacía el público general, situación que aleja a los sanluqueños de los bienes patrimoniales y, por ende, la falta de un sentimiento de apropiación y uso adecuado de las áreas arqueológico por parte de las comunidades.

En rasgos generales, en la parroquia San Lucas el espacio donde se ubicaban los sitios arqueológicos presentan relieves irregulares; en la cima hay lugares planos donde se ubican plataformas y terrazas, pero en sus laderas tienen pendientes abruptas que cubre el 45.74 % de la superficie, la cual hace que sea vulnerable ante alguna amenaza natural como es la erosión. Las precipitaciones son abundantes, esto ha permitido el abastecimiento de agua permanente para la sociedad. Según datos históricos y arqueológicos, el sitio de Tambo Blanco tiene una ocupación desde la época prehispánica: primero por el pueblo Palta y posteriormente bajo el dominio del imperio inca. Durante esta última, Tambo Blanco habría sido un sitio de reducto y centro administrativo de los incas frente a las constantes campañas militares emprendidas por Huayna Cápac hacia el norte, que condujeron al imperio hacia su máxima extensión. Además, de constituirse como un tambo o lugar de descanso por donde pasaba el Cápac Ñan.

Durante el registro de campo, se logró identificar algunos depósitos de cerámica, material lítico terrazas escalonadas, plataformas y estructuras de piedra situados en las cimas de los pucaros o sitios de ocupación inca, tales como: el sitio de Ramos, Sitio de Pazhin, Sitio de Lancapac, Sitio de Pan de Azúcar, Sitio de Tambo Blanco y sitio de Buco. Según Jaime Idrovo (1996) la cerámica de estos sitios es de origen inca. Los fragmentos de cerámica presentan hollín y otros están decorados de pintura roja y café. Sin embargo, todos estos elementos arqueológicos están siendo

destruidos, por diversos factores, por ejemplo, el pastoreo del ganado, expansión de la frontera agrícola, apertura de carreteras, construcciones y el paso de los “turistas”.

La parroquia San Lucas tiene una diversidad de vestigios arqueológicos que forman parte del patrimonio tangible e intangible de la región sur del Ecuador. Es el caso del sitio de Tambo Blanco que denota una ocupación Inca de gran significado por los vestigios arqueológicos aún presentes, tales como; terrazas escalonados, un palacio con varias edificaciones, un cuartel (Kallanka), una construcción larga (Qollqas), un hoyo y piedras tacitas. No obstante, esta riqueza arqueológica está en constante alteración y riesgo de destrucción a raíz de las actividades humanas y naturales.

El trabajo etnográfico también fue de vital importancia en la realización de este proyecto, puesto que permitió conocer el uso y significado que los pobladores le están dando al patrimonio arqueológico. De este modo, etnográficamente hablando hay una pérdida de memoria, historia e identidad por parte de las personas que viven cerca del sitio, sobre todo en la población más joven. Por otro lado, conocer las percepciones que tienen los habitantes sobre la riqueza arqueológica, la forma de vida, de quienes habitan ahí, etc., enriquecieron más aún la información recopilada. Así pues, para las personas de edad avanzada que aún conservan datos, las ruinas pertenecen a los gentiles, ahí vivían nuestros mayores desde tiempos muy remotos, los incas; “los curas maldicen las ruinas y a los yachak por dicen que son cosas del demonio” (Marianita Tene, comunicación personal, 18 de junio 2022). Por el contrario, la población joven desconoce este sitio como tal, hay una pérdida en la memoria narrativa tradicional de la nueva generación.

Hoy en día, objetos y sitios arqueológicos se han convertido en bienes lucrativos y turísticos de carácter rentable, perdiendo su verdadero valor y significado. Esto en gran parte, por la falta de comunicación del patrimonio arqueológico que causa la pérdida de memoria de estas culturas prehispánicas. Por lo tanto, debemos facilitar el acceso al conocimiento del patrimonio arqueológico a la población en general, pues en muchos casos se restringe únicamente a un público académico, entonces provoca la falta de pertenencia y memoria histórica que termina con la destrucción de sitios arqueológicos. Finalmente, considero que el sitio de Tambo Blanco posee un valor histórico y arqueológico de vital importancia para la parroquia, la ciudad, la región y el país.

Con esta investigación pienso que se sienta las bases para futuras investigaciones a mayor profundidad, de tal forma que la riqueza arqueológica que posee la parroquia San Lucas no se pierda sino se valore.

## Referencias bibliográficas

Aguilar, S. (2016). *Diseño arquitectónico de un centro de interpretación cultural para el pueblo Kichwa Saraguro en la parroquia San Lucas del Cantón Loja* [trabajo de titulación de arquitectura, Universidad Internacional del Ecuador- Loja].

<https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/37000/1027/1/T-UIDE-0566.pdf>

Álvarez, Á., Greco, C y McCall, M. (2019). Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos: experiencias de cartografía participativa en Yocavil (noroeste argentino). *Boletín Antropológico*, (97), 80-110.

<https://www.redalyc.org/journal/712/71261014006/html/>

Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución de la república*. Recuperado el 1 de julio de 2022 de [http://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4\\_ecu\\_const.pdf](http://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf)

Real Academia Española [RAE]. (2020). *Diccionario de la lengua española*.

<https://dle.rae.es/percepci%C3%B3n>

Borreiro, D. (2012). Arqueología Aplicada y patrimonio: memoria y utopía. *Complutum*, 23(2), 33-50. <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/40874>

Cieza de León, P. (1553). *Parte primera de la Chronica del Peru: que tracta la demarcación de sus provincias, la descripción dellas, las fundaciones de las nuevas ciudades, los ritos y costumbres de los Indios, y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas*. Biblioteca Nacional de España. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000190936&page=1>

Duviols, P. (1967). *Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas*. *Journal de la Société des Américanistes*, 56(1), pp. 7-39. <https://doi.org/10.3406/jsa.1967.2269>

Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia San Lucas. (2015). *Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015-2019*. Equipo Consultor.

<http://app.sni.gob.ec/sni->

[link/sni/PORTAL\\_SNI/data\\_sigad\\_plus/sigadplusdocumentofinal/1160028090001\\_ACTUALIZACION%20PDOT%20SAN%20LUCAS%2030-10-2015\\_02-08-56.pdf](http://link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/1160028090001_ACTUALIZACION%20PDOT%20SAN%20LUCAS%2030-10-2015_02-08-56.pdf)

Guaman Poma de Ayala, F. (2001 [1615]). *El sitio de Guaman Poma. Nueva corónica y buen gobierno*. Copenhague: Biblioteca Real.

<http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/en/frontpage.htm>

Garcilaso de la Vega, I. (1967 [1553]). *Comentarios reales de los Incas: Tomo II*. Fundación Biblioteca Ayacucho.

[http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904032639/Comentarios\\_reales\\_2\\_Inca\\_Garcilaso\\_de\\_la\\_Vega.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904032639/Comentarios_reales_2_Inca_Garcilaso_de_la_Vega.pdf)

Guamán, D. (2017). *Diseño arquitectónico de un centro de interpretación intercultural para el sitio Arqueológico Tambo Cocha, conceptualizado desde la cosmovisión de la cultura originaria del lugar, parroquia San Lucas, cantón Loja* [trabajo de titulación de arquitectura, Universidad Internacional del Ecuador- Loja].

<https://repositorio.uide.edu.ec/handle/37000/1787>

Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>

Hocquenghem, A., Poma, J y Salcedo, L. (2009). *La red vial incaica en la región Sur del Ecuador*. Universidad Nacional de Loja.

[https://www.academia.edu/2385203/La\\_red\\_vial\\_incaica\\_en\\_la\\_Region\\_Sur\\_del\\_Ecuador](https://www.academia.edu/2385203/La_red_vial_incaica_en_la_Region_Sur_del_Ecuador)

Idrovo Urigüen, J. (1996). Paisaje histórico, identidad y tecnologías andinas; una referencia a San Lucas y los Saraguros. Proyecto Terracería agrícola prehispánica. *Identidad* 1(2), 22-87.

Idrovo Urigüen, J y Dominique Gomis, S. (1997). *Arqueología Lojana. Enfoques y perspectivas a partir de una colección cerámica*. Ediciones del Banco Central.

- Kendall, A., & Rodríguez, A. (2009). Capítulo 3. Tecnología de construcción de sistemas de andenería y el patrimonio vivo. *En Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenería de los Andes centrales del Perú* (pp. 75-125). Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. <https://books.openedition.org/ifea/6119?lang=es>
- Larrain, H. (2004). *El diario de campo: objetivos, metodología y práctica*. Iquique. [https://nanopdf.com/download/larrain-h-el-diario-de-campo\\_pdf](https://nanopdf.com/download/larrain-h-el-diario-de-campo_pdf)
- León, L. (1983). *Compilación de Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su Provincia. Primera Parte*. Cuenca: Centro de Investigación y Cultura de Cuenca; Banco Central del Ecuador
- Ley Orgánica de Cultura. (2017). *Del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural*. Recuperado el 25 de junio de 2022 de [https://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/2017/08/a2\\_REGLAMENTO\\_GENERAL\\_A\\_LA\\_LEY\\_ORGANICA\\_DE\\_CULTURA\\_julio\\_2017.pdf](https://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/2017/08/a2_REGLAMENTO_GENERAL_A_LA_LEY_ORGANICA_DE_CULTURA_julio_2017.pdf)
- Municipio de Loja. (2014). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Actualizado 2014-2022*. Equipo técnico del PDOT-cantón Loja. <https://www.loja.gob.ec/files/image/LOTAIP/podt2014.pdf>
- Museo y Parque Arqueológico Pumapungo y Universidad del Azuay. (2019 [1923]). *Max Uhle: Aportes a la arqueología del austro ecuatoriano*. Universidad del Azuay, Casa Editora Cuenca. <https://publicaciones.uazuay.edu.ec/index.php/ceuzuay/catalog/view/77/75/673>
- Marca, R. (2011). *El Qhapaq Ñan a su paso por el cerro de Shuñin en el cantón Oña* [tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/1979>
- Meyers, A. (1998). *Los incas en el Ecuador. Análisis de los restos materiales (I Parte)*. Ediciones Abya-Yala y Ediciones del Banco Central del Ecuador. [https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1475&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1475&context=abya_yala)

- Merchán, M. (2013). Análisis territorial en arqueología: percepción visual y accesibilidad del entorno. *COMECHINGONIA. Revista de Arqueología*, (17), 83-106.  
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/comechingonia/article/view/18192>
- Méndez, D. (2015). *El patrimonio cultural inmaterial y su relación con el patrimonio edificado* [tesis de arquitectura, Universidad de Cuenca].  
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/22267>
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
- Novillo, M. y Astudillo, J. (2018). Hacia una estrategia de transmisión del patrimonio arqueológico en Cuenca (Ecuador): el ensayo fotográfico y la creación literaria. *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, (7), 77-98. <https://www.aacademica.org/urbania/67>
- Oehmichen, C. (2014). *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://ru.ia.unam.mx:8080/bitstream/10684/23/1/449.pdf>
- Palacios, J. (1954). *La campana de ciudadela*. Ediciones del Núcleo de Loja de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Escuela Normal Superior de Montería, (74), 33-52.  
[https://www.academia.edu/1756674/Etnograf%C3%ADa\\_y\\_m%C3%A9todos\\_etnogr%C3%A1ficos](https://www.academia.edu/1756674/Etnograf%C3%ADa_y_m%C3%A9todos_etnogr%C3%A1ficos)
- Palet, J., Orengo, H., y Nadal, J. (2009). *La Arqueología y la recuperación patrimonial*. FUOC. Universitat Oberta de Catalunya.  
[https://www.researchgate.net/publication/263090096\\_La\\_arqueologia\\_y\\_la\\_recuperacion\\_patrimonial](https://www.researchgate.net/publication/263090096_La_arqueologia_y_la_recuperacion_patrimonial)
- Quichimbo, F. (05 de julio de 2022). *Cartografía social como recurso metodológico para el análisis del patrimonio arqueológico*. Universidad de Cuenca.

<https://elnuevotiempo.com/cartografia-social-como-recurso-metodologico-para-el-analisis-del-patrimonio-arqueologico/>

“Ruinas de Ciudadela, en el abandono”. (11 de octubre del 2016). *La hora*.  
<https://www.lahora.com.ec/noticias/ruinas-de-ciudadela-en-el-abandono/>

Stacey de Valdivieso, M. (1995). *Maravillas de Loja*. Quito-Ecuador: Editorial Delta.

Santillán, D. (octubre del 2002). *Proyecto: Museo del Sitio Ciudadela*.

[https://www.researchgate.net/publication/305933159\\_TURISMO\\_ETNOCULTURAL\\_ARQUEOLOGICO\\_AUTOSUSTENTABLE\\_RESTAURACION\\_Y\\_PUESTA\\_EN\\_VALOR\\_DE\\_LAS\\_VIVIENDAS\\_DEL\\_SITIO\\_TAMBO\\_BLANCO\\_TAMBOKOCHA-CIUADELA](https://www.researchgate.net/publication/305933159_TURISMO_ETNOCULTURAL_ARQUEOLOGICO_AUTOSUSTENTABLE_RESTAURACION_Y_PUESTA_EN_VALOR_DE_LAS_VIVIENDAS_DEL_SITIO_TAMBO_BLANCO_TAMBOKOCHA-CIUADELA)

Stake, R. (1994). *Investigación con estudio de caso*. Morata, S. L.

<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>

Siavichay, V. (2021). *Estudio etnográfico del carnaval en la parroquia Jadán* [tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca].

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/36393>

Taylor, S. y R. Bogdan. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

UNESCO. (s.f.). *Patrimonio cultural*. Recuperado el 15 de junio de 2022 de

<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>

Vargas, L (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8),47-53.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>



Vidaurre, Á. (2010). Historia de la percepción y memoria cultural: influencia en los estudios arqueológicos. *Cuaderno Arqueológicos, Universidad de Navarra* (18), 173-197.

<https://dadun.unav.edu/handle/10171/21254?locale=es>

Xicarts, D. (2005). El patrimonio arqueológico como recurso turístico. El caso del Valle del Río Manso Inferior- Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14(1),51-68.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180713887003>

Zúñiga, R. (2013). *Plan Marketing turístico para la difusión de las ruinas de Ciudadela de la parroquia San Lucas del cantón Loja-provincia de Loja* [tesis de ingeniería, Universidad Nacional de Loja].

## Anexos

### Anexo 1. Entrevista 1

Fecha: 4 de junio de 2022

Entrevistado: Orlando Patiño

Edad: 53 años

Entrevistador: Abel Zhunaula

Trascripción

Entrevistador: ¿Cuántas veces ha visitado el sitio arqueológico de Tambo Blanco?

Entrevistado: Primero, felicitarte por el trabajo que estás realizando por la universidad la institucionalidad es importante para poder conocer y sobre todo desde el espacio de la identidad tú que eres parte del pueblo Saraguro es muy interesante que conozcas la parte histórica para potenciar la identidad precisamente tuya individual y también como pueblo entonces pues me parece muy interesante y yo soy de aquí yo nací aquí en San Lucas Pues tengo 52 años vivo en San Lucas y con mi padre que pues trabajaba por esos sitios y yo desde niño y visitado muchas ocasiones ciudadela y el espacio del Camino real de los pocos que quedan no. Entonces por diferentes motivos, no desde las distracciones de jugar, pues cuando estábamos también en la escuela era un sitio privilegiado para irnos de excursión con los docentes y luego más adelante ya por cuestiones de estudio también hemos ido con los estudiantes una vez que yo me vinculado ya en la institución educativa trabajar hemos ido con la organización hemos tenido también la oportunidad en algunas ocasiones me acompañara a turistas y también a compañeros educadores que por distintas situaciones hemos tenido que caminar. Innumerables veces he estado por Ciudadela.

Entrevistador: ¿Cuál es el balance de la destrucción que ha sufrido el patrimonio arqueológico en San Lucas?

Entrevistado: Sí bueno ha habido una destrucción una pues de manera natural estoy hablando desde que yo tengo uso de razón son más o menos unos 45 o 46 años que yo conozco el sitio. Entonces si los muros estaban más altos sobre todo eso estaba también bien definida la estructura no había muros que sobresalían en toda la estructura de ciudadela. Sin embargo, pues en el tramo donde se

considera el tambo es el espacio más grande sí ahí había muros plenamente definidos y luego pues el tiempo con el pastoreo y también por la intervención de los dueños que en la década de los 90 no apreciaban lo que significa el monumento histórico cultural entonces comenzaron a destruir recomodar incluso los muros de las piedras. Comenzó a reconstruir ordenar los que hicieron con las piedras que estaban ahí entonces ahora mismo por el pastoreo sobre todos los animales pisan destruyen. Y eso ha ocasionado que ya ahora prácticamente la parte monumental si se quiere de ciudadela prácticamente no se ve a simple vista sino con la ayuda de un dron se mira las estructuras escondidas entre las hierbas ya no es muy visible.

Entrevistador: ¿Cuéntame la distribución del sitio de Ciudadela?

Entrevistado: Partiendo desde los estudios históricos, antropológicos, arqueológicos también pues más Max Uhle una de las personas que visitó primero, dio a conocer a la comunidad científica uno de los tambos no, porque esto es parte del Camino Real que une al Cusco con Quito en la la expansión de inca que hubo incaica hacia la parte norte de los Andes no, estamos hablando del siglo XIV o XV entonces pues ciudadela es considerado como uno de los tambos, los tambos también estaban los tambos de acuerdo a la historia estaban clasificados en tambos reales y tambos de descanso y ciudadela era un tambo real.

Entrevistador: ¿Qué es un tambo real?

Entrevistado: Según la historia un tambo real eran sitios que estaban más adecuado se supone que tambo blanco si es un tambo real porque la distribución de estructuras. Hay una reconstrucción que hizo no recuerdo este momento o una persona pero es una reconstrucción y el tambo real se caracteriza porque en el traslado que hacía el inca ya hacia otros lugares eran sitios que estaban adecuados para el descanso del inca mientras que otros tambos y no tenían la misma la misma infraestructura Sí era un tambo real y por su ubicación geográfica también ya que ciudadela viene a constituirse en uno de los puntos claves digamos para el desarrollo histórico de acá de San Lucas diría yo tuve también la oportunidad de participar en un proyecto con el arqueólogo Jaime Idrovo de la reconstrucción de terracería andina aquí en San Lucas y se hizo algunas de excavaciones y se encontró en los diferentes estratos no, haciendo la excavación se encontró por ejemplo cerámica

inca en los estratos superiores y cerámica de otros pueblos en los estratos que estuvieron más más abajo no.

Entonces se llega a la conclusión de que en este sector si hubo la imposición, si se quiere de la invasión inca sobre pueblos originarios de este sector. No se ha logrado definir con claridad hay algunas características pero pues de acuerdo a las conclusiones que hacían los arqueólogos en ese entonces sobre todo Jaime Idrovo manifestaba de qué es muy posible de que aquí existía un pueblo por lo menos originario pero también se encontró cerámica Cañari se encontró también algunos restos que tienen que ver con los Paltas y sobre eso la imposición Si se quiere de una cerámica propiamente inca no, entonces pues al parecer sí están blanco tuvo una influencia fundamental en el dominio y la supremacía que en este caso del imperio inca. La imposición sobre pueblos originarios también acá eso paso.

Por una parte, pero por otra parte también yo considero de qué fue muy importante es que hacemos un análisis un poco histórico tal vez y sobre todo de las características culturales que tenía el camino real no, del cusco a Quito no era solamente un camino de infraestructura, nosotros estamos empeñados en construir un modelo educativo para el pueblo Saraguro y estamos definiendo una filosofía en que en este caso se llamaría el camino de la sabiduría Noelia Chayanne que lo define. También muy bien Javier Lajo por ejemplo no. Entonces qué es el camino de la sabiduría si bien es cierto hay un camino de infraestructura con tambos. Y con todo lo que se necesitaba para poder manejarse un gran imperio, pero también hay mucho conocimiento que se va regando si se quiere compartiendo alrededor del camino del incario no, se puede encontrar un conocimiento muy alto en cuanto a tecnologías que no son solamente del incario, medicina propia, formas de alimentación, propia flora fauna diferente. Que a través del camino del inca se puede ir compartiendo y socializando durante todo este camino las diversidades culturales que se han encontrado de todos los pueblos que estaban conectados con este camino Real de Cusco a Quito.

Ahora también yo considero que este fue uno de los tantos muy importantes para conectar lo que eran los pueblos en este caso de la costa y también de la Amazonía, tomemos en cuenta de que este sector de San Lucas es la parte más de estrecha de la Cordillera de los Andes entonces pues se puede cruzar tranquilamente las tres regiones por acá de una manera más más fácil. Entonces yo creo que Tambo Blanco era también una de las de los ejes fundamentales a lo mejor todavía la

relación que podía haber entre los diferentes pueblos no era fluida cuando los incas estuvieron imponiendo su dominio del imperio en estos sectores, pero pues en todo caso había pueblos que estaban pues visibilizando sé para poder contactarse para poder conectarse. Además, aquí también en este sector se cuenta con la Loma del Oro entonces también la situación hídrica de pronto pegó un papel bastante importante en la misma geografía social. Durante la conquista española también podría haber sido sector clave para lo que pudo haber sido el desarrollo del imperio de los incas para facilitar la conquista de los españoles.

Entrevistador: ¿Qué es un Pucará?

Entrevistado: En lo que es el pucará de Ramos constituirse un sitio estratégico sobre todo para poder hacer ciertos tipos de rituales al sol allá en este caso hay una conexión muy importante del pucará San Lucas existen algunos que están organizados tal vez chakanisticamente no, está el pucará de la Loma de Pueblo Viejo que también ahí de acuerdo lo que nos decía Jaime Idrovo. También está el Pucará en San José y claro eso es todo un consolidado de lo que son los sitios.

Entrevistador: ¿Cree que hubo conexión de los pucarás con el sector de Tambo Blanco?

Entrevistado: Definitivamente. Porque los pucarás si están conectados eminentemente con estos procesos de del incario sobre todo en el tema de la adoración al sol de los rituales que se hacía no, es interesante ver como pues el pucará de Ramos al menos ayuda a llevar los 4 raymis, los cuatro puntos que pues de acuerdo al calendario agrícola se cumplen durante las 13 lunas que era antes ahora son 12 meses no porque las trece lunas tenían los 28 días. Igualmente, pues eso nos daban 364 días y había un día para amarrar al sol. Entonces todos esos rituales se hacían perfectamente en estos pucarás no, hay otros que los han definido también como sitios para mirar a los enemigos, pero no creo que cumplían tanta esa función porque de acuerdo a lo que se llegó a concluir con los arqueólogos.

Sobre todo Jaime Idrovo manifestaba de que era más un sitio que se utilizaba para rituales del sol y rituales también de la producción de la madre tierra ahí se encontró sobre todo también se hizo un análisis fitolítico que una técnica arqueológica para poder diferenciar restos que se hace producto las excavaciones entonces encontró ahí varias semillas que fueron muy antiguas y también restos de madera de material de plantitas que se cultivaban en ese espacio entonces

también eran sitios que se utilizaba como ahora utilizamos por ejemplo los incensarios para poder hacer las diferentes diversos rituales desde cristianos y todo eso entonces también nos explicaba porque encontramos también unas piedras Lajas parecían sitios de ataúd pero definitiva también ahí se hizo un análisis de los restos se encontró ahí y se encontraba con mayor precisión la presencia de estos tipos de vegetales que eran un poco ritual de hablando como si ahora utilizáramos la ruda utilizáramos los medios no entonces utilizada también para esos cumplían está doble función una era un organizador prácticamente del calendario andino.

Entrevistador: ¿recuerda en qué año se realizaron estas excavaciones?

Se hizo en 1997, se realizó una reconstrucción y reutilización de las Terrazas andinas en ese tiempo se consiguió 52 variedades de papa chaucha por ejemplo aquí en San Lucas que todavía existían y que se sembró arriba, y otros productos andinos como el haba. Y entonces nosotros volvimos un poco a utilizar incluso esa mina para poder también reconstruir las terrazas.

Entrevistador: ¿Qué trabajos arqueológicos se han realizado en la parroquia San Lucas?

Entrevistado: solamente de Jaime Idrovo y Max Uhle, porque el resto lo que se ha hecho son estudios más antropológicos, arquitectónicos con fines turísticos hay algunos planos de reconstrucción de ciudadela por ejemplo no, pero no ha pasado más de eso, no ha habido intervenciones materiales solamente ha habido pues intervenciones superficiales. Y si quiere un poco de estudios científicos de propuestas de investigación la misma junta parroquial en algún momento trató de hacer un estudio con los mismos técnicos del INPC, pero pues nos han dicho que es demasíadamente costoso construir ciudadela en lo que es la parte monumental. Además, la gente no apuesta también mucho por el tema cultural, más estamos pensando en el desarrollo significa las obras haciendo puentes, carreteras que no está mal, pero en el tema cultural no, hay mucho problema. De lo que yo conozco acá y puedo dar de sé que eso es el único estudio que se ha hecho y publicaciones de los estudios que se hicieron. Se hizo publicación de la revista número 1 y número 2 y ahí están las publicaciones de los estudios que se hizo, incluso la gente también participó con algunas publicaciones, pero la parte científica ya que las hicieron los arqueólogos.

Se han estudiado un poco quizá superficiales y también ahí tesis universitarias no, pero enfocado más desde el enfoque turístico.

Entrevistador: ¿Cuál es el uso y significado que se da actualmente al sitio de Tambo Blanco?

Entrevistado: Toma de cuenta de que la cultura de los pueblos es integral no, yo creo que el significado que deberían darle uno los pobladores y también los docentes desde su misión educativa eso más aún las autoridades yo creo que deberíamos verlo integralmente a la cultura se la mira integralmente no debe estar desconectada. Entonces yo veo que ahí se debería de poner los mayores esfuerzos en hacer una reconstrucción, si se quiere no solamente del sitio monumental. sino de todos sus componentes.

El camino real que pasa por tambo blanco por ciudadela que decimos no, todavía hay espacios en dónde están huellas del Camino real está Ingapirca por ejemplo que fue otro sector por donde pasaba el camino real para luego llegar a tamboPamba ahí hay otro tambo. Sin embargo, se llegaron también ahí pequeñas estructuras sacadas igualmente de ciudadela cuenta la historia que 1880 más o menos por ahí por esa época para la construcción de la iglesia en San Lucas casi la mayoría de piedras destruyeron. Igualmente, desde Ingapirca se llevan las piedras igualmente para adorno para construcciones para base de trabajos que hacían para poner en los pilares de las casas

Entonces si se ha contribuido a una destrucción no. Pero yo creo que a pesar de eso todos estos sectores los pucaras, las terrazas que si vemos por ejemplo allá en loma Buco hay todavía ahí, en Pueblo Viejo, vemos aquí en Pazhin. Entonces yo creo que todo eso junto con otros elementos que forman parte del patrimonio cultural e histórico como es del mismo pueblo Saraguro, la comida, la gastronomía, la producción la tecnología propia que existe todavía a pesar de que estamos en una época supuestamente modernas, entonces ahí todo un bagaje todavía de elementos que articulados darían la posibilidad de una reconstrucción de una identidad histórica y también pues la posibilidad incluso de enseñar esos conocimientos con la finalidad de que tengamos una posibilidad de un conocimiento propio no para descolonizarnos un poco de la estructura mental que tenemos y con miras a querer a veces hasta negar nuestra identidad.

Entonces a Ciudadela no le miremos solamente como el espacio pequeñito ahí monumental y reconstruir eso. Sino también de otros sitios como es el camino real. También se puede hacer una reconstrucción histórica de los otros pueblos que existieron antes de la llegada de los incas e incluso qué pasó luego en la colonia Y qué es lo que está pasando ahora no, qué tanto de las

vivencias históricas culturales nos queda todavía nosotros en nuestra memoria oral en nuestra memoria colectiva que los estamos vivenciando y cómo proyectarnos quizá al futuro desde el marco del reconocimiento de la identidad propia

## Anexo 2. Apuntes del diario de campo

